



Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Licenciatura en Comunicación Social

Tesis

“La construcción discursiva de la violencia en el fútbol: el caso Acro según Olé digital”

Autor

García, Matías Horacio

Directora

Valentino, Alejandra

Co-director

Pierigh, Pablo

Índice

Agradecimientos.....	2
Introducción.....	3
Capítulo I: Marco Teórico.....	10
Discurso.....	11
Análisis Discurso... ..	16
Medios de Comunicación.....	17
Sujeto Discursivo.....	19
Estrategias discursivas.....	21
Géneros Discursivos.....	21
La crónica.....	23
Capítulo II: Marco Metodológico.....	25
Capítulo III: “Las puertas de las noticias”.....	31
Volantas.....	36
Títulos.....	40
Bajadas.....	45
Capítulo IV: “Cuerpo de la noticia. Macroestructuras y orden del discurso”.....	48
Estilo y elección del léxico.....	66
Capítulo V: “La organización dialógica del discurso”.....	69
Las fuentes de Información.....	91
Capítulo VI: “Las modalidades”.....	95
Conclusiones.....	105
Bibliografía.....	111
Anexo.....	115

Agradecimientos

Quiero agradecer a todas las personas que me acompañaron y ayudaron, no sólo en la elaboración de este trabajo, sino también durante el recorrido de mi carrera.

Si comenzase a nombrar uno por uno quizás cometa el grave y frecuente error de olvidar de alguien, sin embargo haré la excepción con dos personas a las cuales además de agradecer quiero dedicar esta Tesis: mis viejos.

Gracias por estar y especialmente gracias por hacer, con esfuerzo y dedicación, todo lo que estuvo a su alcance para que hoy me encuentre en esta instancia.

García Matías Horacio

Introducción

“El vandalismo en el fútbol es más que la expresión violenta de unos cuantos, es un entramado de intereses que implican a varios sectores como hinchas, clubes, medios de comunicación y poderes públicos”.
(Hernández Mendo 2007)

La problemática de la violencia nos permite remitirnos a diversas esferas de la vida humana, familiar, laboral, política, física y simbólica. Sin embargo, existe un ámbito que cada día se ve más relacionado con la violencia o bien, la violencia, encuentra un terreno cada vez más fértil. Nos referimos a los espectáculos deportivos y más precisamente al fútbol argentino.

Medios radiales, televisivos y gráficos en su versión impresa o digital ocupan sus espacios con hechos relacionados con la violencia en este espectáculo deportivo. La agenda se nutre de innumerables casos, ya sea de asesinatos, disputas por el control de una hinchada, “ajuste de cuentas” con jugadores o dirigentes, y de cualquier otro episodio violento que se hace presente en el marco del fútbol.

Comenzamos a plantearnos interrogantes que sirvieron de disparador para realizar nuestro trabajo de tesis: cuándo se habla de violencia en el fútbol, ¿se concibe a esa violencia como algo propio de la sociedad en la cual vivimos o como algo inherente al deporte?, ¿es el fútbol como deporte el que carga intrínsecamente la violencia o la sociedad violenta encuentra allí un ámbito más para desarrollarse?

El propósito de nuestro trabajo es analizar la estrategia discursiva que propone el diario Olé, versión digital, sobre la violencia en el fútbol, a partir del asesinato de Gonzalo Acro – integrante de lo que se considera la “barra brava” de River Plate-, a través de las herramientas que proporciona el análisis del discurso.

Gonzalo Acro fue asesinado el 9 de Agosto de 2007 cuando salía con su amigo Osvaldo Gastón Matera de practicar kickboxing del gimnasio Urquiza

ubicado en la calle Bauness al 5100. Acro recibió un disparo en su pierna y dos en la cabeza lo que causaron que quede internado en el Hospital Pirovano con diagnóstico de muerte cerebral y su estado era irreversible. En la madrugada del día falleció de un paro cardiorrespiratorio.

¿Cómo se construye discursivamente la violencia en el fútbol? Partimos de la base, como sostiene Calsamiglia y Tusón (1999), que *“hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado. El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social”*.

Por lo tanto, entendiendo al discurso como una práctica social, en la que los distintos agentes ponen en juego sus representaciones y valoraciones del mundo, analizaremos el discurso de la violencia en el fútbol para poder interpretar cómo se construye el mismo.

En el capítulo I explicitamos las diferentes conceptualizaciones teóricas que hemos tenido en cuenta para poder responder a nuestro problema de investigación. Revisamos nociones vinculadas al análisis del discurso y a los medios de comunicación las cuales nos permiten, como sostiene Sabino (1996), *“integrar al problema dentro de un ámbito donde éste cobre sentido”*.

En el capítulo II detallamos la vertiente metodológica que transitamos para desarrollar el trabajo, explicitando tanto el trabajo que llevamos a cabo para seleccionar y recortar nuestro corpus de análisis como los pasos que transitamos durante el desarrollo del trabajo.

En el siguiente capítulo, denominado *“las puertas de la noticia”*, analizamos lo que Van Dijk (1990) denomina *“macroestructuras semánticas del texto”*, es decir las cabezas informativas compuestas por su volanta, título y bajada. Estas nos sólo nos ofrecen un resumen del tema central del artículo sino que según este autor es éste *“el lugar preferido para las opiniones implícitas”*.

El capítulo IV lo dedicamos, utilizando los aportes metodológicos de Van Dijk (1990), a la estructura del cuerpo de la noticia y el estilo particular que

tienen las notas del diario Olé. Con esto aspiramos a dilucidar por un lado cómo el medio construye y ordena sus notas y por otro, las características de estilo y léxico propias del medio.

En el capítulo V, nos abocamos a estudiar los recursos polifónicos que esgrime el medio para la incorporación de voces. Si bien analizamos la inscripción de los sujetos en el discurso no sólo advertimos a quién les da lugar sino también de que manera lo incorpora.

El capítulo VI, denominado “*Las modalidades*”, lo destinamos precisamente al estudio de observar la relación que establece Olé con los participantes de la situación comunicativa y con su propio enunciado.

Por último esbozamos las *conclusiones* a las que llegamos a partir de analizar la estrategia discursiva del diario Olé, versión digital, sobre la violencia en el fútbol a partir del asesinato de Gonzalo Acro.

Ahora bien, las condiciones en que se desarrolla el fútbol argentino parecieran contribuir para que la violencia se instale como lo ha hecho y perdure como lo está logrando. Varios son los casos que involucran a dirigentes, jugadores, cuerpos técnicos y por supuesto, a los hinchas. El espectáculo se desarrolla en canchas inseguras para los espectadores, ya sea por su ubicación -en el Gran Buenos Aires en un radio de 10Km hay más de 30 canchas- o bien por su infraestructura: ineficientes pulmones de seguridad entre las parcialidades, estadios con tribunas de tablonés, vestuarios accesibles a las hinchadas y alambrados sin mantenimiento. Los operativos de seguridad que suelen fallar por como y por donde llegan los hinchas, o bien por alguna negligencia en el operativo agravan el cuadro de un espectáculo que cobra cada vez más víctimas.

Según la lista de víctimas de la Asociación Civil Salvemos al Fútbol (www.salvemosalfutbol.org/listavictimas.htm), en la historia del fútbol argentino, desde 1924 a septiembre de 2009, se conocen 241 casos de víctimas fatales. Del año 2000 a la actualidad se registran 53 casos, lo que implica el 21,9% de las víctimas, desde que se comenzó con la práctica de este deporte.

Julio Chiapetta (2007), periodista del diario Clarín, sostiene:

“En lugar de haber más control hay más descontrol. El escenario futbolístico se transformó directamente en una selva donde no se respeta ningún tipo de código, en donde el accionar de las barras bravas alcanzó dimensiones insospechadas. Incluso la repercusión mediática es mayor que la de hace un año y medio cuando sólo se hablaba de las peleas entre clubes de categorías menores. Ahora estamos hablando de los dos bandos insignias del fútbol argentino, Boca y River. Por eso el problema de la violencia toma mucha dimensión, donde no existe una política de Estado para tratar el tema de las barras bravas”.

A su vez, hay un innegable vínculo y complicidad dirigencial y política con un grupo de simpatizantes denominados “barras bravas”. Estos son un grupo que tiene el control tanto fuera como dentro de la cancha, ocasionando hechos de violencia, delinquiendo y manejándose con total impunidad. Esta impunidad que adquieren justamente por ese vínculo con dirigentes y personajes de la política que ya parece incuestionable. Recordemos hechos como verlos jugar un partido de fútbol en el estadio con el presidente de la institución; repartiendo juguetes con los jugadores en un conocido hospital o simplemente accediendo al estadio en forma gratuita y sin cacheo previo. Todo esto, hace imposible comprender la existencia de las barras bravas sin una complicidad por parte de los dirigentes. Ahora bien, ¿debemos seguir asignando la violencia al fútbol o precisamente todas estas prácticas viciadas de violencia propias de los intereses de un grupo de personas son las causales del mismo?

Todos los actores involucrados manifiestan estar dispuestos a ayudar y realizar lo que esté a su alcance para erradicar la violencia del fútbol, sin embargo los intereses que rodean a este deporte dificultan esta tarea.

“Cuando el árbitro pita el domingo el final del partido tan sólo concluye la lucha deportiva, comenzando un espectáculo de conflicto: luchas televisivas por las audiencias, polémicas arbitrales, amenazas entre jugadores y presidentes de clubes y otros ingredientes que preparan el clima del próximo partido. Todo esto explica cómo el vandalismo en el fútbol es más que la expresión violenta de unos cuantos, es un entramado de intereses que implican a varios sectores como hinchas, clubes, medios de comunicación y poderes públicos”. (Hernández Mendo, 2001)

Sostenemos que la violencia en el fútbol es un tema que amerita ser analizado y si bien, como sostuvimos anteriormente, distintos medios televisivos, radiales y gráficos se ocupan de dicho tema, optamos como cuerpo de análisis los artículos periodísticos de los diarios sustentándonos en la idea que plantea Van Dijk (1990) “que las noticias de los diarios desempeñan un rol crucial en la comunicación de masas”. Concluimos en optar por el diario deportivo Olé digital, ya que es el primero y único a nivel nacional especializado en deportes.

Debemos hacer la aclaración que la elección del formato digital de diario no fue azarosa ni por una cuestión de accesibilidad al mismo sino por la posibilidad de actualización constante de sus noticias que tiene dicho formato el cual rompe con los tiempos establecidos por un medio gráfico. Los medios digitales tienen la posibilidad de modificar continuamente sus noticias y no esperar al día siguiente para actualizar o dar a conocer nuevos desenlaces.

Esta propiedad de actualización constante que hasta hace poco era privilegio del medio televisivo o radial, ahora la podemos encontrar en los formatos digitales.

Capítulo I:

Marco Teórico

"Se trata de integrar al problema dentro de un ámbito donde éste cobre sentido, incorporando los conocimientos previos relativos al mismo y ordenándolos de modo tal que resulten útil a nuestra tarea". (Sabino 1996)

El objetivo del presente capítulo es explicitar las diferentes conceptualizaciones teóricas que hemos tenido en cuenta para poder responder a nuestro problema de investigación. En este sentido revisaremos nociones vinculadas al análisis del discurso y a los medios de comunicación.

Discurso

"Hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado. El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social. Desde el punto de vista discursivo, hablar o escribir no es otra cosa que construir piezas textuales orientadas a unos fines y que se dan en interdependencia con el contexto (lingüístico, local, cognitivo y sociocultural). Nos referimos, pues, a cómo las formas lingüísticas se ponen en funcionamiento para construir formas de comunicación y de representación del mundo –real o imaginario–." (Calsamiglia y Tusón, 1999)

Entender el discurso como práctica social implica entender que el mismo es complejo y heterogéneo. Complejo dado los modos de organización en que se manifiesta y las modalidades en que se define, ya sea oral, escrito o iconoverbal. Su heterogeneidad está sistematizada por una serie de "*normas, reglas, principios o máximas* de carácter textual y sociocultural que orientan a las personas en la tarea de construir piezas discursivas coherentes y

apropiadas a cada ocasión de la comunicación”. (Calsamiglia y Tusón, 1999, Pág. 16).

Sostenemos que podremos investigar sobre las condiciones de producción a partir del análisis de los productos resultantes de dicha producción.

Para abordar el estudio que llevaremos acabo es necesario precisar unidades que permitan ordenar dicho análisis. “La unidad básica es el enunciado entendido como el producto concreto y tangible de un proceso de enunciación realizado por un enunciador y destinado a un enunciatario” (Calsamiglia y Tusón, 1999). La orientación que tienen los enunciados hacia alguien, a diferencia de las palabras y oraciones, es una de las características esenciales de los enunciados. Entre otras, no menos importantes, encontramos que tiene un tema, una expresividad y un objetivo.

Ahora bien, la combinación de enunciados entre sí forman textos, ya sean estos orales o escritos, breves o extensos. El texto está formado por elementos verbales combinados, que constituyen una unidad comunicativa, intencional y completa.

Todo texto debe ser entendido como un hecho (acontecimiento o evento) comunicativo que se da en el transcurso de un devenir espacio temporal.

Retomando el concepto de enunciado es imprescindible que mencionemos la importancia del contexto para la interpretación del mismo. Entendemos a un texto como un hecho comunicacional que cobra sentido como discurso a partir de su relación con el contexto en que se desarrolla. Es decir, debemos observar todo lo que integra lo verbal y lo no verbal en una situación sociocultural para definirlo como tal. Como sostiene Calsamiglia y Tusón:

“La noción de contexto se refiere, en este sentido, a un concepto sociocultural, a la manera en que las personas que forman parte de un grupo o subgrupo determinado dotan de significado a los parámetros físicos (lugar y tiempo) de una situación y a lo que allí sucede en un momento dado (...) El contexto o entorno textual, es decir, los enunciados que rodean a aquello que

se está considerando para el análisis, ya que el significado concreto que adquieren las palabras, los enunciados y los discursos dependen, en gran medida, de lo que se ha dicho antes y de lo que viene después”.(Calsamiglia y Tusón, 1999)

Todo discurso se arma a partir de la existencia de una multiplicidad de voces, por lo que para realizar nuestro análisis, tomamos de Bajtín la organización dialógica del discurso “referido a las relaciones que todo enunciado mantiene con los producidos anteriormente así como los enunciados futuros que sus destinatarios pueden llegar a producir.” (Charaudeau y Maingueneau, 2005).

Para M. Bajtín en efecto, por más extensos que sean los enunciados y aunque provengan de un solo interlocutor son “esencialmente dialógicas” dado sus propiedades semánticas y estilísticas. Por lo tanto, *“la orientación dialógica es, desde luego, un fenómeno característico de todo discurso” (Bajtin, 1999).*

El espacio dialógico del lenguaje, del que habla Bajtin, y mencionamos anteriormente, se concreta en la enunciación. La teoría de la enunciación, que se desarrolla a partir de los escritos de Benveniste, el cual

“formula la necesidad de considerar que en la actualización del sistema de la lengua se ha de contar con el aparato formal de la enunciación, es decir, con los componentes del proceso por el que se desenvuelve el uso de la lengua en el discurso” (Calsamiglia y Tusón, 1999).

Benveniste sostiene que la enunciación es la puesta en funcionamiento de la lengua por un acto individual de utilización, el individuo se apropia del aparato formal (la lengua) y lo convierte en discurso, en esa conversión el sujeto enunciador deja marcas, huellas; precisamente la enunciación “ha permitido entender que en los enunciados aparecen trazas lingüísticas (marcas o marcadores, índices o indicadores, pistas) que coloca el enunciador para que sean interpretadas por el enunciatario” (Calsamiglia y Tusón, 1999).

La teoría de la enunciación brinda otra herramienta donde poder reconocer la presencia del sujeto discursivo y es el estudio de la modalización,

que trata la relación que puede establecer el enunciador con sus propios enunciados y con otros sujetos hablantes. Es precisamente uno de los lugares donde se pueden rastrear esas “huellas” o “marcas” que deja el sujeto enunciador en el enunciado, ya que es un espacio privilegiado para identificar las propias actitudes frente a lo que dice como así también la valoración de las mismas.

Al observar esas huellas que encierran los enunciados, se desprende la idea de polifonía que “es una noción que cuestiona la unicidad del emisor y permite la diversidad de voces en el texto” (Calsamiglia y Tusón, 1999). Lo que significa que existe la posibilidad de hacerse presente en un mismo discurso voces diferentes, voces de otros. El sujeto de la enunciación no sólo produce su propio discurso sino que incorpora las voces de otros enunciadores. La **polifonía** se produce a partir de diferentes recursos como la intertextualidad y el discurso referido entre otros.

La **intertextualidad** básicamente es la incorporación de otros textos en un texto dado, mientras que el **discurso referido** es uno de los fenómenos polifónicos que permite la incorporación de un enunciado dentro de otro enunciado. Reconocemos en una primera instancia dos modelos de inclusión de un discurso en otro: directo e indirecto. En el primero, discurso directo, existen marcas gráficas, deícticas y sintácticas que delimitan y separan a los enunciados intervinientes. Estas marcas, por ejemplo: los dos puntos, las comillas y/o los guiones, un elemento respecto de los hablantes, permiten reconocer los límites de la enunciación del discurso citado en el discurso citante. En este caso, las fronteras entre un discurso y otro son nítidas.

En el caso del discurso indirecto, el enunciado citado pierde su autonomía, se subordina sintácticamente al citante y éste borra las huellas de la enunciación original. En este caso, las marcas gráficas se diluyen en la incorporación del discurso citado en el discurso citante. No vemos ni comillas, ni dos puntos y no hay independencia deíctica ni sintáctica. En el discurso

indirecto al no conservar el enunciado original, supone una interpretación del discurso del otro, y con ello la presunción de subjetividad aparece.

La constitución del llamado nuevo periodismo inscribe una variante de incorporación del discurso citado en las producciones periodísticas. El llamado estilo integrado que en líneas generales también es una incorporación del discurso citado al discurso de base, donde no existen para la totalidad de la cita marcas gráficas reconocibles, y si la subordinación deíctica y sintáctica. Pero la variante es que se destacan o se entrecomillan partes o fragmentos del discurso citado e incorporado, y con ello se busca aludir o referenciar a dichos de la persona citada. Este recurso se complejiza de acuerdo a los estilos propios de cada enunciación y los sentidos para los cuales son destacados dichos fragmentos. Aquí como en el discurso indirecto también existe un solo locutor que soporta la enunciación.

Los fenómenos polifónicos no acaban con la incorporación de voces en el discurso, existen otras formas para reconocer la multiplicidad de voces en el texto y no tan visibles como las descritas anteriormente. Los enunciados encubiertos conformar parte de esos fenómenos polifónicos, y suelen ser recursos muy usados en la producción periodísticas, porque permiten jugar con lo implícito que muchas veces por cuestiones propias de la actividad no pueden aparecen explícitamente. Los enunciados irónicos, las alusiones, las metáforas, y otras figuras retóricas constituyen muchas veces los momentos jugosos de los recursos lingüísticos que los profesionales de los medios utilizan a modo de “arma” técnica de lo *no dicho* pero sugerido y que en ocasiones suele destacarse más que todo lo otro mencionado.

En una primera circunscripción, en nuestro caso en particular, el denominado enunciador es el diario Olé, en su versión digital. Luego en el análisis puntual del discurso encontraremos la intervención de otras voces pertenecientes a otros actores.

Análisis del discurso

“Partimos de considerar al analista del discurso como un profesional que debe ser capaz de articular saberes provenientes del campo en el cual el discurso ha sido producido con los conocimientos elaborados por las ciencias del lenguaje. El recorrido interpretativo, debe reconocer determinadas marcas discursivas como indicios a partir de los cuales formula hipótesis, en relación a un problema que se ha planteado, o que le ha planteado otro profesional. Si bien lo interdisciplinario es constitutivo del análisis, los modos de abordarlo y el alcance que se le dé difieren según las distintas posiciones teóricas”. (Arnoux, 2006)

El propósito de nuestro trabajo es analizar cómo a través de las herramientas que proporciona el análisis del discurso, podemos rearmar la estrategia discursiva que postula el diario Olé sobre la violencia en el fútbol, a partir del asesinato de Gonzalo Acro – integrante de lo que se considera la “barra brava” de River Plate-.

Para hablar de análisis discursivo hace falta contemplar cuáles son las condiciones de producción en las que el discurso cobra significado. Se entiende por condiciones de producción a todas aquellas determinaciones y características que pueden dar cuenta de la construcción de un determinado discurso social.

El análisis del discurso nos va a permitir explorar esta práctica discursiva que forma parte de la vida social en un contexto determinado. Precisamente este tipo de análisis se diferencia de cualquier análisis gramatical por

incorporar los datos contextuales en la descripción lingüística. De ahí que se lo caracteriza como el estudio del *uso lingüístico contextualizado*.

Creemos interesante citar una frase de Van Dijk el cual sostiene:

“Si sólo estudiáramos a los periodistas como actores sociales que tratan con otros actores sociales o con instituciones, sólo obtendríamos un cuadro de las macroestructuras o microestructuras sociales de la fabricación de la noticia, pero ignoraríamos el otro aspecto de estas prácticas sociales: de qué manera los fabricantes de la noticia comprenden realmente lo que está pasando, y cómo estas comprensiones dan finalmente forma a los textos periodísticos” (Van Dijk, 1990)

Los medios de comunicación

“Los medios, si son un espejo, sólo son un espejo deformante o, más bien, son varios espejos al mismo tiempo de los que, en las ferias, y a pesar de la deformación, dan testimonio, cada uno a su manera, de una parcela amplificada, simplificada o estereotipada del mundo”(Charaudeau, 2003).

Los medios de comunicación al proponerse informar se encuentran ante una serie de problemas que precisa Patrick Charaudeau en El discurso de la información (2003): una finalidad ambigua, la falta de control de los efectos y el imposible grado cero de la información, y la divulgación deformante.

Con respecto al problema de la finalidad ambigua, los medios

“pueden ser considerados como un organismo especializado que tiene la vocación de responder a una demanda social por obligación democrática. Por lo tanto, existe una profesión de informadores que intentan hacer público algo que se hallaría ignorado, oculto o mantenido en secreto. Sin embargo, este organismo también se define dentro de una lógica comercial. Se trata de una empresa que funciona en una economía de tipo liberal y, por eso, se encuentra en situación de competencia con otras empresas que tienen la misma finalidad. Dentro de esta lógica, cada una debe intentar captar una

gran parte del público. Su actividad se vuelve sospechosa porque su finalidad responde a otro interés que no es servir a la democracia, lo que obliga a este organismo a utilizar los recursos de seducción que no siempre están de acuerdo con la exigencia de credibilidad que le asigna su función de servicio ciudadano”(Charaudeau, 2003).

Otro de los problemas que se le presentan a los medios a la hora de informar es lo que Charaudeau (2003), define como *falta de control de efectos*, dado que

“la información mediática se encuentra atrapada por el fenómeno de que los efectos previstos, correspondientes a las intenciones de quien provee la información, no coinciden necesariamente con los efectos producidos en el destinatario. Pues éste reconstruye implícitos a partir de su propia experiencia social, de sus conocimientos y sus creencias.”

En nuestra investigación no nos concentraremos en los efectos que produce el diario en los lectores, sin embargo tendremos presente el papel de formador de opinión.

Por último, debemos mencionar lo que éste autor denomina *divulgación deformante*, partiendo de la premisa de que “todo intento de divulgación es por definición deformante” dado que esta

“depende del blanco receptor que construye el sujeto que explica, cuanto más amplio sea este blanco, tanto en el plano sociológico como en el intelectual y cultural, en mayor medida un saber de origen tendrá que ser transformado, incluso deformado, para que ese receptor le parezca accesible”. (Charaudeau, 2003).

En cuanto al medio de comunicación que elegimos, el diario Olé, optamos por analizar las notas que el mismo publica en su edición digital. Las ediciones digitales difieren de las impresas básicamente por la oportunidad que tienen las primeras de actualizar sus notas en cualquier momento del día

logrando un efecto de inmediatez. Los diarios impresos no tienen dicha posibilidad y siempre estuvieron relegados en un principio por la radio y luego por la televisión.

La aparición de este nuevo formato llegó rompiendo las lógicas de producción típicas de un diario a tal punto que la mayoría de los medios optaron, dentro de sus posibilidades, ofrecer a su público ambas ediciones.

El Sujeto discursivo

El sujeto no es externo al discurso ni el discurso es externo al sujeto: ambos son agentes que se construyen en el texto. Esto implica que no debemos pensarlo como un ser de carne y hueso sino como un ser del discurso dado que es allí donde se constituye como tal.

El macroenunciador, en nuestro trabajo el Diario Olé, es un sujeto social que se va construyendo conjuntamente con el discurso en el proceso de enunciación. Este sujeto discursivo, se adecua a las circunstancias de la comunicación “modulando su posición a lo largo del discurso y tratando de que su interlocutor le reconozca de una manera y no de otra” (Charaudeau, 2003).

El sujeto discursivo, no es una práctica objetiva dado que no deja de ser ideológico por lo tanto incide, influye, en la formación de la opinión pública.

Según O. Ducrot (1984), existen tres figuras esenciales vinculadas con el sujeto hablante: el sujeto hablante, el locutor y el enunciador:

“El primero es el autor empírico del enunciado, su productor (...) exterior al sentido del enunciado; el segundo un ser al que se presenta, en el sentido mismo del enunciado, como su responsable; el tercero, un ser de pura enunciación, aquel que determina el punto de vista desde donde se presentan los acontecimientos” (Charaudeau- Maingueneau 2005, Pág. 360).

En nuestra investigación observamos la particularidad que todas las notas sobre la temática de nuestro objeto de análisis, están firmadas por un

mismo periodista especializado en la violencia en el fútbol: Gustavo Grabbia. Basándonos en la distinción que hace Ducrot (1984) con respecto a las “tres figuras vinculadas con el sujeto hablante”, Grabbia adopta una particular actitud de locución dado que se lo presenta como el responsable de dichos enunciados.

El diario hace circular una información pero esa circulación no es casual ya que depende de factores económicos y fundamentalmente ideológicos, por lo cual el medio opta por contar la verdad desde una posición ideológica propia, lo que genera que lo que analizamos no está exento de subjetividad.

Lo que realiza el medio es recortar una parte de la realidad, bajo su óptica; realidad que es propia de su posición ideológica y que trasciende a una posición discursiva mediante las estrategias que emplea al momento de enunciar.

Al sostener que la práctica del sujeto discursivo no es objetiva entramos en el terreno de la subjetividad en el lenguaje. Para ello ya hemos citado y esbozado la teoría de la enunciación de Émile Benveniste la cual fija las bases del mismo y se proyecta principalmente en los tres aspectos mencionados en un principio: la inscripción de los interlocutores en el texto, la modalización y la polifonía.

En nuestro trabajo analizaremos como este medio, el diario Olé en su versión digital, construye la violencia en el fútbol. Tendremos en cuenta, entre otras cosas, qué actores hace intervenir en el tema, de qué manera los posiciona, cómo cuenta esa noticia/realidad. Observaremos cómo realiza ese recorte de la realidad bajo su propia ideología y respetando sus intereses económicos lo cual genera que el lector obtenga una resignificación de la realidad, cosa no menor si no olvidamos el papel de formador de opinión pública que tienen los medios.

Estrategia discursiva

Al informar estamos realizando una elección de contenidos y de formas pero a su vez estamos generando efectos de sentido para influir sobre el otro, lo que Bajtín denomina, a fin de cuentas, como “elección de estrategias discursivas”. Al realizar una elección estamos descartando otras opciones, estamos optando por contar un acontecimiento y no otro, optamos contarlo de una manera y no de otra, y todas estas decisiones no son azarosas ni gratuitas. Estas elecciones van a depender en cierta medida de factores ideológicos, económicos y sociales, los cuales influirán hasta el punto de llegar a poder resignificar lo que estamos informando.

A la hora de tomar una estrategia, no sólo se hace un elección de qué decir y cómo sino que también se tiene en cuenta a quién se dirige. Toda esta elección va a estar “regulada” dentro de los parámetros del género en el cual se lleve a cabo, es decir, la estrategia discursiva va a estar en relación con el género discursivo en que se inscribe.

Los Géneros discursivos

Los géneros discursivos son “tipos relativamente estables de enunciados” (Bajtín, 1999), tienen rasgos que se mantienen de manera más o menos constante, lo que permite distinguirlos, y a los que resulta útil considerar a la hora de analizarlos. Lo que condiciona la existencia de un determinado género son cuatro factores: los temas, la estructura interna, el registro utilizado y la relativa estabilidad de todo ello. Relativa porque Bajtín insistirá en el hecho

de que “los cambios históricos en los estilos de la lengua están indisolublemente vinculados a los cambios de los géneros discursivos”.

Calsamiglia y Tusón sostienen que:

“La voluntad discursiva del hablante se realiza ante todo en la elección de un género discursivo determinado. La elección se define por la especificidad de una esfera discursiva dada, por las consideraciones del sentido del objeto o temáticas, por la situación concreta de la comunicación discursiva, por los participantes de la comunicación, etc. En lo sucesivo, la intención discursiva del hablante, con su individualidad y subjetividad, se aplica y se adapta al género escogido, se forma y se desarrolla dentro de una forma genérica determinada.”(Calsamiglia y Tusón, 1999)

En el momento de hablar, las personas seleccionamos los enunciados en función del género que consideramos apropiado y de acuerdo, también, con los destinatarios a quienes vamos a dirigirnos.

Los géneros discursivos son una serie de enunciados de la lengua estables que son agrupados porque tienen ciertas similitudes en su contenido temático, su estilo verbal, y su composición.

Bajtin realiza una distinción entre géneros discursivos simples o primarios y complejos o secundarios. Los primeros de estos son aquellos que están formados por enunciados de la comunicación inmediata como los diálogos, cartas, órdenes, etc. Los géneros discursivos complejos son precisamente la agrupación de esos géneros simples.

En nuestro trabajo en particular, analizaremos el discurso informativo que construye el medio acerca de la violencia en el fútbol. Este género-el informativo- está centrado en el destinatario ya que le “transmite” un saber, y la organización del discurso “depende de las hipótesis elaboradas acerca de los imaginarios en los que se mueve el receptor y, por lo tanto, la verdad del mundo comentado está filtrada por esas hipótesis” (Charaudeau, 2003). En el discurso periodístico debemos probar la veracidad de los hechos que

transmitimos por lo cual nos encontramos ante un modelo de credibilidad dado que el medio que emite un discurso está sujeto a la confianza y creencia que tenga su enunciatario con respecto a lo enunciado.

Creemos oportuno explicar que “la información consiste en que alguien que posee un cierto saber lo transmite, con la ayuda de cierto lenguaje, a alguien que, se supone, no lo posee” (Charaudeau, 2003). Es decir, se produce un “acto de transmisión que haría pasar al individuo social de un estado de ignorancia a un estado de saber.”(Charaudeau, 2003).

Las crónicas

Dentro del género periodístico, nos ocuparemos en especial de las crónicas. Si diferenciamos a los géneros periodísticos según el criterio de la relación temporal entre la noticia y los acontecimientos, la crónica estaría ubicada inmediatamente después de sucedidos los hechos

Podemos definir a la crónica como un relato que narra un suceso pasado a partir de la representación de su desarrollo cronológico. Según Ducrot y Todorov, en el Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje (2005), la crónica puede ser incluida dentro de aquellos “textos referenciales con temporalidad representada”.

Si consideramos la relación temporal entre el orden de la historia efectivamente ocurrida y el relato que se hace de ella, encontramos dos modos básicos de organizar temporalmente la crónica: correspondencia o paralelismo entre el orden de la historia y el del relato, y anacronías entre el orden de la historia y el del relato.

La correspondencia entre el orden de la historia y el del relato constituye un operador que permite borrar las huellas de la “actividad narrativa”: Al no existir intervención alguna del narrador, entre el orden del relato y la historia, se produce un efecto de objetividad.

En el caso de las anacronías, debemos distinguir dos tipos posibles: las retrospecciones y las prospecciones. En general, el tiempo base del relato es el pretérito indefinido (pretérito perfecto simple), las retrospecciones estarán expresadas en pretérito pluscuamperfecto y las prospecciones en condicional.

Los relatos están regidos por la tercera persona gramatical, a la cual Benveniste (1997) llama *no persona*, “es la forma del paradigma verbal (o pronominal) que no remite a una persona, por estar referida a un objeto situado fuera de la alocución”. Es así que encontramos una ausencia total de marcas del locutor. En este caso se crea un efecto de objetividad y de “verdad” debido fundamentalmente a que se activa verbalmente el mundo de referencia.” Igual debemos hacer la salvación de que por más que produzca ese “efecto de objetividad” no significa que la misma se corresponda con una objetividad real.

Por último, otra de las maneras en que se puede suprimir la figura del locutor es con el uso de construcciones impersonales o construcciones pasivas sin expresión del agente.

Capítulo II:
Marco Metodológico

Una vez que se hemos expuesto el marco teórico de este trabajo, se va a detallar la vertiente metodológica del mismo. Para analizar la estrategia discursiva que realiza el diario Olé sobre la violencia en el fútbol argentino, a partir de un caso particular: el asesinato de Gonzalo ACRO, hemos realizado un trabajo meticuloso para seleccionar y recortar nuestro corpus de análisis.

El primer paso metodológico que transitamos fue la elección del medio: el diario Olé. Éste pertenece al Grupo Clarín y según éste (www.grupoclarin.com.ar) “el diario Olé nació en 1996. Fuertemente identificado con el fútbol, una de las pasiones de los argentinos. Olé brinda además una amplia cobertura de varias disciplinas deportivas.” En el cuerpo principal del diario se tratan las noticias del fútbol y de los demás deportes. A su vez edita suplementos semanales sobre fútbol de ascenso, automovilismo, como así también suplementos especiales por un evento importante o inicios de temporada.

El medio cuenta con las siguientes secciones: Fútbol local, Fútbol Internacional, Información General, Polideportivo, Tenis, Basket, Rugby y Automovilismo. Según datos aportados por el Grupo (www.grupoclarin.com.ar), su circulación diaria promedio es de 50.000 ejemplares y la circulación en hitos deportivos es de 250.000 ejemplares. Su director es Ricardo Roa y el jefe de redacción Leonardo Farinella.

Una vez que decidimos el medio a analizar, optamos por su versión digital. Dicha decisión se basó en dos aspectos: por un lado, un mayor acceso a todas las notas y por otro, el interés particular que nos genera, ante este avance de los medios digitales, conocer su lógica de producción.

Conjuntamente a la elección del medio revisamos numerosos trabajos teóricos sobre la problemática de los estudios del discurso. No sólo recurrimos a la lectura de autores como Van Dijk, Benveniste o Bajtin, sino que también realizamos una búsqueda dentro del ámbito de investigación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, donde no encontramos antecedentes del tema elegido pero sí trabajo de investigación de análisis de discurso que nos fueron útiles para el desarrollo de este trabajo.

Para la conformación del corpus nos concentramos en el año 2007, rastreando todas las notas publicadas por el medio donde se utilizó la palabra *violencia*. Realizamos un recorte abocándonos a las notas relacionadas exclusivamente al fútbol argentino y dentro de estas, el seguimiento de un caso puntual: el asesinato de Gonzalo Acro-barrabrava de River Plate-acontecido el 9 de Agosto de 2007. Dispusimos esta elección debido a que nos permitió por su amplia cobertura y constancia en el tiempo cumplir con un estudio más acorde para analizar la estrategia discursiva que realiza el diario sobre la violencia en el fútbol.

Dentro del universo total de 100 notas, en una primera instancia hicimos un recorte optando por sólo aquellas que sean crónicas, dejando así de lado entrevistas y notas de opinión. Una vez cumplido este paso, realizamos un nuevo recorte y seleccionamos finalmente los 7 artículos que hacen referencia al problema de investigación, utilizando las crónicas entre la fecha del asesinato y el 31 de Diciembre de 2007.

La discriminación de los artículos obedece a un criterio cronológico para que el corpus acompañe la línea histórica de los hechos discursivos, en donde es necesario anclarlos, para recortar el objeto de análisis y comprender los sentidos discursivos y contextuales que funcionan en la construcción que el medio realiza y la cual abordaremos. Creemos pertinente aclarar que no trabajaremos con el público lector del medio ni con las representaciones sociales que existen de la violencia

Una vez que seleccionamos el corpus, y luego de haber realizado una “primera lectura” del mismo, volvimos a revisar los diferentes materiales bibliográficos que nos proporcionaron una serie de herramientas necesarias para nuestro trabajo. Requerimos de una aproximación cualitativa que dé sentido a los elementos analizados por lo cual basamos nuestro análisis cualitativo en los instrumentos metodológicos del Análisis del discurso.

¿Cuáles son los recursos retóricos que esgrime el medio para analizar la violencia en el fútbol?, ¿Qué actores tienen participación del caso y que rol les otorga el medio?, ¿Cuáles son las marcas de estilo que utiliza el medio para plantear el tema?

Dentro de los artículos que hemos escogidos destacamos una crónica, a raíz de su particularidad que la diferencia del resto, la cual denominamos *nota pivote*. En ella nos sostendremos durante todo el trabajo para poder analizar cómo el diario Olé arma su posición discursiva sobre el asesinato de Acro.

La crónica que hacemos referencia es titulada “Tú dime con quién andas y te diré...” y la característica particular a la que hacemos alusión es que advertimos que el medio por primera vez modifica su volanta BASTA DE VIOLENCIA para utilizar RIVER: BASTA DE VIOLENCIA. Esta ruptura en las volantas establecidas que tiene el medio, mediante la inclusión de la institución River Plate, nos llevó a detenernos, a observar cómo llega a realizarla, cuál es el recorrido que hace el medio del caso para llegar no sólo a modificar su volanta sino también incluir como participante al club. Es decir, cómo construyó la noticia del asesinato antes y después de esa modificación particular.

Este cambio es relevante no sólo por ser la primera vez que el medio menciona a River Plate dentro de su cabeza informativa, sino también por la modificación de su volanta BASTA DE VIOLENCIA la cual sigue repitiendo hasta el día de hoy en todas las crónicas que tengan relación con la violencia en el fútbol sea cual fuese el club o las personas involucradas.

Por otra parte, si bien el diario Olé, se autoproclama tener un “estilo periodístico innovador, ágil y desenfadado que logró revolucionar los hábitos de

consumo de medios” (www.grupoclarin.com), pertenece al Grupo Clarín. Esto nos hace considerar que su política editorial puede llegar a variar, pero no en forma sustancial con el resto de los medios que componen ese grupo, por lo cual utilizamos el Manual de Estilo Clarín (1997) como referencia y guía ante cada uno de los elementos que componen la cabeza informativa y sus recomendaciones generales para el cuerpo de la noticia.

A pesar de pertenecer al Grupo Clarín, el diario Olé rompe con algunas líneas del periodismo considerado tradicional motivo por el cual cobró importancia detenernos a analizar el estilo particular del medio sin dejar de lado las regularidades propias del género del discurso periodístico y específicamente la de las crónicas.

Antes de comenzar el análisis puntual, debemos destacar una particularidad que advertimos en nuestro cuerpo de análisis: todas las crónicas están firmadas por Gustavo Grabbia, periodista especializado en violencia en el fútbol. Siendo éste un elemento más para tener en cuenta a la hora de rearmar la estrategia discursiva.

En primer lugar, analizamos lo que Van Dijk (1990) denomina *macroestructuras semánticas del texto*, es decir, en las cabezas informativas las cuales encontramos un resumen del tema central del artículo y según este autor “es el lugar preferido para las opiniones implícitas”. Realizamos un análisis detallado de los elementos que la componen: volanta, título y bajada. Teniendo en cuenta que el diario Olé pertenece al Grupo Clarín (1997) y considerando que su política editorial puede llegar a variar, pero no en forma sustancial con el resto de los medios que componen ese grupo, utilizamos como referencia el y guía el Manual de Estilo Clarín para analizar cada uno de los elementos que componen la cabeza informativa como también sus recomendaciones generales para el cuerpo de la noticia.

Una segunda instancia la dedicamos utilizando los aportes metodológicos de Van Dijk (1990), a la estructura del cuerpo de la noticia y el estilo particular que tienen las notas del diario Olé. Con esto aspiramos a

dilucidar por un lado cómo el medio construye y ordena sus notas y por otro, las características de estilo y léxico propias del medio.

Una vez concluida dicha instancia, nos abocamos a estudiar los recursos polifónicos que esgrime el medio para la incorporación de voces, basándonos en el concepto de la “existencia de multiplicidad de voces”. Analizamos la inscripción de los sujetos en el discurso pero no sólo advertimos a quién les da lugar sino también de que manera los incorpora.

El siguiente paso fue observar la relación que establece Olé con los participantes de la situación comunicativa y con su propio enunciado. Por lo tanto, otorgamos nuestro último capítulo al estudio de las modalidades.

De esta manera se trabajó con el fin de rearmar la estrategia discursiva del medio sobre la violencia en el fútbol, a través del caso Acro.

Capítulo III:

Las puertas de la noticia

En una primera etapa del análisis observamos los diferentes encabezamientos que nos ofrece el medio en las crónicas que hemos seleccionado. La decisión de comenzar por estos resúmenes radica en que cumplen el rol de la macroestructura semántica, como sostiene Van Dijk (1990), tienen la capacidad de expresar y señalar los temas en un discurso periodístico, siendo

“el lugar preferido para las opiniones implícitas: el resumen exige una valoración de lo que es importante, interesante o pertinente, y tal juicio depende, naturalmente, de la interpretación y valoración que hace el periodista de los acontecimientos, de modo que el resultado puede ser la parcialidad.”

El lector de esta forma obtiene un resumen del tema central del artículo observando la macroestructura semántica la cual está compuesta por el cintillo, la volanta, el título y la bajada.

Es necesario mencionar que la totalidad de las notas se encuentran firmadas por el periodista Gustavo Grabbia. Según O.Ducrot (1984), existen tres figuras esenciales vinculadas con el sujeto hablante (ver *Marco Teórico: Sujeto discursivo*): el sujeto empírico, el locutor y el enunciador. Basándonos en estas funciones del sujeto hablante, Grabbia asume una particular actitud de locutor dado que es “la persona a quien se atribuye la responsabilidad de la enunciación en el enunciado mismo”. Gustavo Grabbia es especialista en la materia de violencia en el fútbol y es el periodista que el medio destina para todos los hechos vinculados a esa temática. Los medios suelen recurrir a los

periodistas especializados para alcanzar una mayor calidad informativa y una mayor profundización en los contenidos.

La elección del medio al encargar este tema en un especialista nos demuestra desde un principio el interés que le otorga el diario al tema, intentando abordar el mismo de una manera profunda y seria. Pero no debemos olvidar una particularidad de este caso: Gonzalo Acro no fue asesinado dentro de un estadio de fútbol ni en sus inmediaciones por lo que a simple vista no corresponde a la temática de un diario deportivo tratar esta noticia. Sin embargo, que el medio reproduzca la misma otorgándosela a su especialista en la materia de violencia en el fútbol, significa que la muerte tiene relación alguna con el deporte. **Sin lugar a dudas es la primera muestra clara de la estrategia discursiva del medio para con el tema.**

Debemos destacar que las notas de este locutor no dejarán de responder a factores ideológicos, económicos y sociales de la línea editorial del medio.

A continuación expondremos un cuadro donde figuran las crónicas seleccionadas para el análisis, con sus respectivas secciones, volantas, títulos y bajadas.

Sección	Volanta	Título	Bajada
Inf. General	Basta de violencia	La Guerra sin fin	A Gonzalo ACRO, el ladero de Rosseau, lo ejecutaron a dos metros. El sábado se había dado una pelea premonitoria.
Fútbol Local	Basta de violencia	Con destino de barra	Gonzalo ACRO había estudiado periodismo deportivo y desde el colegio se codeaba con los Borrachos.
Inf. General	Basta de violencia	Los va cercando	La justicia tiene una pista firme sobre el autor material del crimen de Acro: tendría vinculación con la emboscada que denunció Adrián.
Inf. General	Basta de violencia	La llamada de la Justicia	Un juez acusa a 14 barras del crimen de Acro. Hay cinco detenidos y nueve prófugos, entre ellos Alan. ¿Las pruebas? En los celulares.

García Matías Horacio

Inf. General	Basta de violencia	Así mataron a Acro	La Justicia ya tiene cómo se planeó y se ejecutó el crimen. Un anónimo dio la pista para poder resolverlo.
Fútbol Local	River: Basta de violencia	Tú dime con quién andas y te diré...	Salvo el caso Acro, la Justicia sumó todas las causas que involucran a River y ya estudia la hipótesis de la asociación ilícita, lo que se robusteció por los dichos de los Schlenker sobre su relación y la de Adrián con la dirigencia.
Fútbol Local	Basta de violencia	Derecho de autor	La justicia procesó a Alan Schlenker como autor intelectual del crimen de Acro y quedaría preso hasta el juicio oral. La misma suerte corrieron Spinelli y Piñeyro.

En un primer nivel de análisis, y como parte de la cabeza informativa, se trabajó con las secciones en las que el medio ubica las crónicas seleccionadas del caso Acro. “La articulación en secciones es un mecanismo de los medios impresos para establecer una clasificación inicial de los hechos” Verón (1971), de modo que un hecho según sus determinadas características va a tener una ubicación prefijada en la edición. Puede ocurrir que un hecho que en un principio fue ubicado en una sección, pase a otra dada su implicancia en otros ámbitos. Por ejemplo, un asesinato X bien podría ser ubicado en la sección Policiales como en otra, esto va a depender de la importancia del caso, la dimensión que tenga en la prensa pero especialmente dependerá de los factores económicos, políticos y sociales que conllevan a una línea editorial de cualquier medio.

Sobre el caso Acro, observamos que Olé ubica sus crónicas en dos de sus secciones: Información General y Fútbol Local. Esta última está destinada precisamente a todo lo relacionado con los clubes del fútbol argentino, mientras que en Información General podemos encontrar, como en nuestro caso, temas de violencia en el fútbol o bien una nota que muestra la cancha de Basket que se construyó en su casa el Presidente de los Estados Unidos. Por ende, en la sección Información General podemos hallar temas variados, no obstante no debemos olvidar que es un medio específico de deportes por lo que sus noticias están vinculadas precisamente a ellos.

Ahora bien, en el tránsito de una sección a otra no evidenciamos un cambio en el foco del tema dado que en ambas secciones, ya sea Información General o Fútbol Local, observamos que el caso es tratado desde un aspecto netamente jurídico en el cual la importancia reside en el desarrollo de la causa de un asesinato. A su vez, tampoco percibimos que el cambio de sección tenga la inclusión de otros actores no mencionados hasta el momento como por ejemplo los dirigentes de la institución o bien alguien relacionado al deporte dado que no debemos olvidar que estamos analizando un diario de “nicho”.

En lo que respecta al locutor, persiste el periodista especializado Gustavo Grabbia, lo que deja aun más en claro que el medio deposita en él todo el contenido e información de la violencia en el fútbol sin importar la sección en que se encuentre la nota.

Si bien en una primera instancia el medio ubica sus notas en Información General, al cambiar la ubicación en la sección Fútbol Local, se nos plantean una serie de preguntas que toman fuerza de investigación **¿está planteando el medio a la violencia no como algo genérico de nuestra sociedad sino más bien como algo inherente al fútbol, y en particular al fútbol local?, ¿En qué se basa el medio para ubicar las notas en una sección como ésta? Notamos que Olé al hacer esta elección deja implícito que la violencia es parte del fútbol local y si esto fuese así ¿Qué actores intervienen?, ¿los jugadores?, ¿los hinchas?, ¿los dirigentes?; ¿Qué se esconde detrás de la violencia en el fútbol?**

Volantas

“Ubican y anticipan sobre lo que informa el título”

Manual de Estilo Clarín (1994)

Sección	Volanta	Título	Bajada
Inf. General	Basta de violencia	La Guerra sin fin	A Gonzalo ACRO, el ladero de Rosseau, lo ejecutaron a dos metros. El sábado se había dado una pelea premonitoria.
Fútbol Local	Basta de violencia	Con destino de barra	Gonzalo ACRO había estudiado periodismo deportivo y desde el colegio se codeaba con los Borrachos.
Inf. General	Basta de violencia	Los va cercando	La justicia tiene una pista firme sobre el autor material del crimen de Acro: tendría vinculación con la emboscada que denunció Adrián.
Inf. General	Basta de violencia	La llamada de la Justicia	Un juez acusa a 14 barras del crimen de Acro. Hay cinco detenidos y nueve prófugos, entre ellos Alan. ¿Las pruebas? En los celulares.
Inf. General	Basta de violencia	Así mataron a Acro	La Justicia ya tiene cómo se planeó y se ejecutó el crimen. Un anónimo dio la pista para poder resolverlo.

Fútbol Local	River: Basta de violencia	Tú dime con quién andas y te diré...	Salvo el caso Acro, la Justicia sumó todas las causas que involucran a River y ya estudia la hipótesis de la asociación ilícita, lo que se robusteció por los dichos de los Schlenker sobre su relación y la de Adrián con la dirigencia.
Fútbol Local	Basta de violencia	Derecho de autor	La justicia procesó a Alan Schlenker como autor intelectual del crimen de Acro y quedaría preso hasta el juicio oral. La misma suerte corrieron Spinelli y Piñeyro.

Según el Manual de Estilo de Clarín (1997), una volanta proporciona una definición temática, puede agregar información y “admite una continuidad de lectura con el título, pero ello no quiere decir que necesariamente deba tenerla.” Al analizar las volantas que figuran en el diario Olé digital, notamos una particularidad que debemos destacar: el traslado de una sección a otra no modificó la composición de las mismas (BASTA DE VIOLENCIA), obviamente exceptuando la volanta de la nota que denominamos *pivote* (que se encuentra en la sección Fútbol Local) donde el medio publica RIVER: BASTA DE VIOLENCIA.

Si tomamos la volanta BASTA DE VIOLENCIA de forma aislada del resto de la cabeza informativa, la misma estaría proporcionando una definición temática a la que se le agrega explícitamente la posición del medio de parar con la violencia.

Pero ahora bien, como sostiene Calsamiglia y Tusón (1995), este texto “para ser interpretado cabalmente necesita la contribución de los elementos aportados por el contexto”. Observando esta volanta como algo integral a la cabeza informativa, es decir: dentro del contexto en la cual aparece, podemos marcar ciertas cuestiones.

En primer lugar, la podemos caracterizar como una modalidad de enunciado lógica ya que el medio se posiciona en cuanto a la verdad de lo enunciado. Por otra parte, es una construcción impersonal, dado que éstas son aquellas construcciones que permiten expresar una acción sin indicar quién/es son los actores.

A su vez, adquiere el carácter de un sintagma nominal por lo que el medio realiza una construcción que incide en la modalidad del mensaje mediante la nominalización elidiendo a cualquier participante. Debemos recordar que la volanta persiste en todas las crónicas del medio, lo cual demuestra claramente la posición que tiene el diario ante el tema y su visión de que esa violencia es algo inherente al fútbol.

Sostenemos que esta frase está nominalizada dado que detrás de la misma hay un proceso y participantes que no se muestran, que se esconden y se omiten. Una frase nominal consiste en un grupo de palabras donde el sustantivo es el núcleo y el resto de las palabras modifican o dan información sobre ese núcleo. Precisamente lo que genera la nominalización es que haya desplazamiento de la forma gramatical que imposibilite observar en este caso los actores que intervienen ¿Qué entiende por violencia? ¿Quién genera esa violencia?, si hay un hecho de violencia existen por lo menos dos actores: el que provoca el hecho y el que lo padece, entonces ¿Quién la produce y quién la padece?, ¿Quiénes son los actores que intervienen y no son nombrados?

El medio juega con implícitos de que el lector conoce el tema, que se debe detener “esa” violencia y que los participantes de la misma son reconocidos, optando de esta manera por no hacer mención a los actores. La elección de publicar una acción que no muestra un referente hace precisamente que esa acción se construya en el sintagma. Si la violencia es parte del fútbol, ¿qué parámetros utiliza el medio para que su volanta persista de igual manera en casi todas sus volantas?

Así fue que advertimos que las volantas que dispone el medio no variaban a excepción de la crónica que consensuamos en denominar *pivote*, en donde cita RIVER: BASTA DE VIOLENCIA. En este caso, nuevamente observamos como el medio incluye no sólo al fútbol, ya que se encuentra en la sección fútbol local, sino que también a la institución. Es la primera vez que encontramos una mención del club, sin embargo sólo hace esa simple alusión sin dejar en claro ni mencionar qué existe detrás de esa frase cargada de

sentido dado que la utilización de los dos puntos no sólo genera la atención sobre lo que sigue sino que justamente está en estrecha relación con el texto precedente. Aquí si podemos encontrar a ese referente de la acción, a un participante directo: River Plate. Por lo tanto, Olé está dejando explícito por primera vez que en River hay violencia y afirma con certeza su posición de que hay que parar con la misma. Ahora bien, debemos aclarar que si bien por primera vez hace explícito la presencia de violencia en River, no deja vislumbrar los actores que la generan.

Por todo lo antedicho, planteamos que la volanta BASTA DE VIOLENCIA, es una modalidad de enunciado lógica. Debemos recordar que las modalidades de enunciado son las que caracterizan la relación del locutor con la expresión de su enunciado. Y en este caso particular, Olé está dejando en claro su posición de verdad ante la violencia en el fútbol pregonando la interrupción de la misma aunque por los menos en sus volantas no expresa ni informa qué es esa violencia ni quiénes la generan. Exceptuando la volanta a la que veníamos haciendo referencia donde sí alude a un participante en particular, River Plate como institución, a pesar de que este actor es muy generalizado dado que podría referirse por el mismo desde los jugadores de fútbol, los hinchas, los dirigentes o cualquier otro actor que sea parte de la institución.

Títulos

“La claridad determina la calidad del título”

Manual de Estilo Clarín (1994)

Sección	Volanta	Título	Bajada
Inf. General	Basta de violencia	La Guerra sin fin	A Gonzalo ACRO, el ladero de Rosseau, lo ejecutaron a dos metros. El sábado se había dado una pelea premonitoria.
Fútbol Local	Basta de violencia	Con destino de barra	Gonzalo ACRO había estudiado periodismo deportivo y desde el colegio se codeaba con los Borrachos.
Inf. General	Basta de violencia	Los va cercando	La justicia tiene una pista firme sobre el autor material del crimen de Acro: tendría vinculación con la emboscada que denunció Adrián.
Inf. General	Basta de violencia	La llamada de la Justicia	Un juez acusa a 14 barras del crimen de Acro. Hay cinco detenidos y nueve prófugos, entre ellos Alan. ¿Las pruebas? En los celulares.

García Matías Horacio

Inf. General	Basta de violencia	Así mataron a Acro	La Justicia ya tiene cómo se planeó y se ejecutó el crimen. Un anónimo dio la pista para poder resolverlo.
Fútbol Local	River: Basta de violencia	Tú dime con quién andas y te diré...	Salvo el caso Acro, la Justicia sumó todas las causas que involucran a River y ya estudia la hipótesis de la asociación ilícita, lo que se robusteció por los dichos de los Schlenker sobre su relación y la de Adrián con la dirigencia.
Fútbol Local	Basta de violencia	Derecho de autor	La justicia procesó a Alan Schlenker como autor intelectual del crimen de Acro y quedaría preso hasta el juicio oral. La misma suerte corrieron Spinelli y Piñeyro.

Según Van Dijk (1999), “un titular en una crónica tiene la función convencional de expresar el tópico principal, de tal modo que los lectores sepan de qué se trata la crónica y puedan decidir si leerla o no”.

La titulación, como sostienen Belinche y Miceli (2002, p 175), es *“el recurso periodístico más relevante para lograr el acceso inmediato del lector a las notas publicadas. Deben lograr que en el primer hojeo, en el repaso visual fugaz que habitualmente realizan los lectores en cada doble página, el ojo se detenga, el llamado de interés adquiera algo impacto”*.

Cuando un medio opta elegir por titular de una manera y no de otra está tomando una decisión la cual no es azarosa sino que responde a factores ideológicos, económicos y sociales. A su vez, también está eligiendo un efecto de sentido para influir en el otro, lo que Bajtín denomina “una elección de estrategia discursiva”.

Mar de Fontcuberta (1993) sostiene que hay muchas maneras de titular y por lo tanto muchas clases de titulares. Utiliza la clasificación que propuso el profesor Alarcos Llorach desde el punto de vista de su relación con la noticia a partir de cuatro apartados: según su referencia, según su amplitud, según su concreción y según su omisión. Nos detendremos exclusivamente en el

apartado de su referencia ya que en este apartado el autor plantea que existen títulos objetivos o subjetivos. En el caso de los objetivos deben resumir el contenido de la noticia, y los subjetivos buscan llamar la atención. Los titulares de Olé están más cercanos a esta última categoría que el autor plantea como subjetivos.

En la manera de titular del medio notamos un aspecto que representa el estilo del mismo: sus titulares presentan una dualidad, entre lo que dice y lo que no, conjuntamente con lo que deja implícito. Es aquí donde observamos la utilización de las figuras retóricas que generalmente dependen de los objetivos y efectos buscados por quién enuncia. En nuestro caso advertimos que Olé utiliza por ejemplo, la ironía en su título *Derecho de autor*, frases hechas en *Tú dime con quién andas y te diré...*, y parafrasea al libro escrito por Michael Ende “La historia sin fin” en *La guerra sin fin*. Sin duda el medio logra llamar la atención del lector pero esta elección de modo de titular sigue dejando en un segundo plano el problema de fondo que encierra un caso como éste. Con la utilización de la ironía el medio logra una complicidad con sus lectores los que sobreentenderían su enunciado pero también deja en evidencia la opinión e interpretación del hecho que realiza el medio.

La *claridad que determina la calidad* de estos titulares la podemos apreciar sólo si realmente somos conocedores del tema, ya que el diario da por implícito muchas cosas y entre ellas cosas trascendentales como lo son los participantes. Para un lector que no se encuentre empapado en el tema, esa *claridad* se irá perdiendo fácilmente.

Nos concentramos en la modalización para poder dilucidar el grado de adhesión que tiene Olé respecto del contenido de su discurso. Advertimos una modalización de enunciado lógica en la mayoría de sus titulares puesto que el enunciador (Olé) se posiciona en cuanto a la verdad de lo que enuncia, sin embargo encontramos modalidades de enunciado apreciativas precisamente en aquellos titulares, como sostuvimos anteriormente, donde el medio recurre a figuras retóricas dejando implícito su posicionamiento.

Tomemos como ejemplo el primer titular: *La guerra sin fin*. Aquí el medio da como cierta la existencia de una guerra que seguirá perdurando por lo cual podemos marcar aquí una modalidad de enunciado lógica. Por otra parte, debemos hacer la salvedad que la utilización del término *guerra* no condice con el ámbito de un discurso periodístico deportivo, excepto que se dé por hecho que la misma es una condición del fútbol. En una contienda bélica existe el deseo de eliminación del otro, no ocurre lo mismo en el fútbol dado que la eliminación de “ese otro” impediría el juego, impediría el deporte.

En el título *Con destino de barra*, afirma con certeza que el destino de Gonzalo Acro no era otro que el de ser barra brava. Nuevamente encontramos una modalidad de enunciado lógica y debemos destacar aquí que dilucidamos a quién se refiere el título sólo una vez que accedemos a su bajada ya que nuevamente existe la omisión del sujeto.

Con respecto a esta particularidad, observamos que se repite en todos los titulares dado que siempre se hace una omisión a cualquier participante, excepto en *Así mataron a Acro*, en donde se nombra a la víctima. Nuevamente, como ocurre en las volantas, Olé no hace mención a los dirigentes ni una posible implicancia en el tema, por lo que los títulos se concentran en el móvil del crimen y en especial a la resolución del mismo. Es el caso de los titulares como *Los va cercando*, donde recién podemos dilucidar la alusión a la justicia una vez que observamos la bajada, o bien *La llamada de la justicia* donde no hace otra cosa más que darle un tinte de proceso judicial al caso y podemos advertir una figura retórica puesto que una vez que nos inmiscuimos en el cuerpo del texto, advertimos que esa “*llamada*” no alude a que la justicia está llamando sino que hace referencia al cruce de celulares que posibilitó a la justicia obtener las pruebas para acusar a 14 barras.

Ahora bien, dijimos previamente que hay titulares en donde advertimos que el medio mediante una frase hecha o ironizando no está mostrando su verdad o certeza para con ese enunciado sino que deja implícito una apreciación del mismo. Son los casos de *Tú dime con quién andas y te diré...*,

y *Derecho de autor*. En el primero de estos, Olé no sólo está incorporando al lector en una complicidad de completar la frase hecha mediante los puntos suspensivos, sino que deja ver su apreciación del tema que plantea la bajada con respecto a una posible conformación de “*asociación ilícita*”. Y con respecto al título *Derecho de autor*, realiza una ironía para informar que la justicia procesó a Alan Schlenker como autor intelectual del crimen de Acro, por lo tanto está nuevamente haciendo una apreciación del mismo.

Para culminar este apartado, podemos ir concluyendo que el tratamiento que realiza Olé en sus titulares tiende más a desentrañar quién fue el autor material del asesinato en lugar de mostrar realmente lo que se esconde detrás de un caso como éste. Por otro lado, juega con la complicidad del lector, el cual debe tener un conocimiento previo del tema dado el estilo de titular del medio mediante la omisión de agentes, frases hechas e ironías.

Bajadas

“Desarrollan lo esencial de la información”

Manual de Estilo Clarín (1994)

Sección	Volanta	Título	Bajada
Inf. General	Basta de violencia	La Guerra sin fin	A Gonzalo ACRO, el ladero de Rosseau, lo ejecutaron a dos metros. El sábado se había dado una pelea premonitoria.
Fútbol Local	Basta de violencia	Con destino de barra	Gonzalo ACRO había estudiado periodismo deportivo y desde el colegio se codeaba con los Borrachos.
Inf. General	Basta de violencia	Los va cercando	La justicia tiene una pista firme sobre el autor material del crimen de Acro: tendría vinculación con la emboscada que denunció Adrián.
Inf. General	Basta de violencia	La llamada de la Justicia	Un juez acusa a 14 barras del crimen de Acro. Hay cinco detenidos y nueve prófugos, entre ellos Alan. ¿Las pruebas? En los celulares.
Inf. General	Basta de violencia	Así mataron a Acro	La Justicia ya tiene cómo se planeó y se ejecutó el crimen. Un anónimo dio la pista para poder resolverlo.

Fútbol Local	River: Basta de violencia	Tú dime con quién andas y te diré...	Salvo el caso Acro, la Justicia sumó todas las causas que involucran a River y ya estudia la hipótesis de la asociación ilícita, lo que se robusteció por los dichos de los Schlenker sobre su relación y la de Adrián con la dirigencia.
Fútbol Local	Basta de violencia	Derecho de autor	La justicia procesó a Alan Schlenker como autor intelectual del crimen de Acro y quedaría preso hasta el juicio oral. La misma suerte corrieron Spinelli y Piñeyro.

Según el Manual de Estilo Clarín (1997), la bajada “desarrolla lo esencial de la información y por lo tanto tiene una relación de continuidad de lectura con el título, independientemente del orden de lectura que realice el lector”.

En la primera crónica, podemos advertir en su bajada el léxico que utiliza para presentarnos a Gonzalo Acro: *ladero de Rousseau*. A su vez, incluye una referencia cotextual al introducir “*el sábado se había dado una pelea premonitoria*”.

En la segunda bajada, nuevamente apreciamos cuestiones del estilo del léxico que utiliza el medio como *codeaba* e introduce a los *borrachos*, ocurriendo con esta inclusión el mismo problema que en sus titulares: si el lector no está empapado en el tema no logra descifrar a quiénes se refiere con dicha denominación.

Ahora bien, la única bajada que trata el tema por fuera de un caso meramente judicial y hace alusión a una posible implicancia dirigencial en la violencia en el fútbol es la siguiente: “*Salvo el caso Acro, la Justicia sumó todas las causas que involucran a River y ya estudia la hipótesis de la asociación ilícita, lo que se robusteció por los dichos de los Schlenker sobre su relación y la de Adrián con la dirigencia.*”

Precisamente esta bajada pertenece a nuestra nota *pivote*, donde ya en su volanta hacía alusión explícita que en River hay violencia. No obstante, remarca la salvedad del caso Acro lo que deja por fuera de toda vinculación a la institución en el mismo. Ahora bien, si la muerte de Gonzalo Acro fuese un asesinato más, no encontraríamos explicación para que un diario realice un

seguimiento exhaustivo y menos aún un diario de nicho como es el caso de Olé. Con esta volanta se está informando que la justicia sumó todas las causas que involucran a River pero a su vez se está afirmando que exceptúan a la muerte de Gonzalo Acro. Habría que ahondar en el cuerpo de la nota para comprender porque realizan esa salvedad. Lo que sí notamos, es una modalidad de enunciado lógica cuando enuncia “*lo que se robusteció por los dichos...*”.

Podríamos entonces deducir, en un principio, que Olé en sus bajadas no varía en cuanto al contenido que venía ofreciendo en el resto de las cabezas informativas, ocupando su espacio en el seguimiento de la resolución del crimen. Ahora bien, si advertimos que en la nota denominada *pivote* el medio incorpora por primera vez a la institución River Plate, nos queda por desandar el camino que lleva al mismo a dicha incorporación y preguntarnos porqué el medio luego de tres meses de realizar el seguimiento de la noticia por primera vez incluye a la institución en su cabeza informativa.

Estas apreciaciones son las que se pueden advertir en las cabezas informativas, luego veremos que ocurre en el cuerpo de las notas.

Capítulo IV:

Cuerpo de la noticia. Macroestructuras y orden del discurso

“En lo que hubo, y todavía hay polémica es en el estilo elegido para redactar las notas, que recoge por momentos de un modo literal tics complacientes de la calle y el tablón, lo que desnaturaliza un lenguaje periodístico tradicional”.(Ulanovsky Carlos, 1997)

En el capítulo anterior, hemos analizado la *macroestructura semántica* de las noticias, la cual está compuesta por una Sección, una volante, un título y una bajada. El lector con toda esta información obtiene un resumen y el tema central de la nota.

En este capítulo nos enfocaremos, utilizando los aportes metodológicos de Van Dijk (1990), en la estructura del cuerpo de la noticia y el estilo particular que tiene las notas del diario Olé.

Debemos mencionar que la estructura de la noticia, según la distinción que realiza este autor, está compuesta por el **Episodio**, con el acontecimiento principal y las consecuencias del mismo, los **Antecedentes**, que contienen los acontecimientos previos y el contexto, y por último los **Comentarios**, con reacciones verbales en casi todos los casos compuesta por declaraciones y, aunque no siempre, algunas evaluaciones y/o conclusiones. El comentario es una categoría que se caracteriza por opiniones y evaluaciones del periodista o del propio medio.

A continuación, exhibimos detalladamente las notas:

1-

Macroestructura de la noticia:

Resumen:

Volanta: BASTA DE VIOLENCIA

Título: La guerra sin fin

Bajada: A Gonzalo Acro, el ladero de Rousseau, lo ejecutaron a dos metros. El sábado se había dado una pelea premonitoria.

GUSTAVO GRABBIA

Episodio:

Acontecimiento principal:

Se bajaron cuatro delincuentes decididos a matar. Empujaron a Martín Gonzalo Acro y Osvaldo Gastón Matera al piso. Gonzalo supo a qué venían y gritó "corramos". Fue lo último que dijo. Ni siquiera se pudo incorporar. Un balazo le dio en la pierna y cayó. Ahí, en el piso, a dos metros de distancia, le dispararon a quemarropa. Dos balazos en la cabeza. A matar.

Consecuencias:

Están a punto de lograrlo: al cierre de esta edición, Gonzalo, número dos del grupo de Adrián Rousseau en la interna de Los Borrachos del Tablón, el pensante de esa banda según muchos y futuro de número uno, estaba internado en el Hospital Pirovano con diagnóstico de muerte cerebral y su estado era irreversible. Matera, en cambio, sí logró correr. Le tiraron un balazo que le produjo una herida menor en la espalda y fue dado de alta. La escena sucedió en la calle Bauness al 5100, casi esquina Cullen. Acro y Matera salían del gimnasio Urquiza, donde practican kickboxing. Iban caminando a buscar su auto cuando de una camioneta blanca y un Fiat Duna bordó se bajaron los asesinos. Todo sucedió en cuestión de segundos. ¿Quién fue el autor material? La fiscalía de Saavedra a cargo del doctor José María Campagnoli está investigando. Declararon dos testigos que estaban a 30 y 60 metros de donde sucedieron los hechos, y contaron lo que usted leyó líneas más arriba. Pero no vieron caras ni lograron tomar la patente de ninguno de los vehículos. También declaró Matera, amigo de Acro y que paraba con la barra más por la amistad que tenía con Gonzalo y otros patovicas de este grupo que por un compromiso con la actividad delictiva de Los Borrachos. Y como se preveía, no aportó nada. Dijo que sólo atinó a correr, que no sabe por qué los atacaron ni quiénes eran. Así, la investigación está en un punto complicado aunque el fiscal no descarta volver a pedir la prisión preventiva de los capos de la barra (Adrián y los Schlenker), que ya le fuera rechazada en dos oportunidades, pero no por considerarlos autores intelectuales o materiales del hecho sino como medida preventiva ante una guerra que no parece tener fin. Cabe recordar que los tres están procesados por la gresca de los quinchos previa al partido con Lanús del 11/2/07 por delitos con penas de hasta seis años y medio de prisión, mientras que Acro al igual que Cristian Ghisletti y Neurona Decoste (todos del grupo de Adrián) están procesados por lesiones leves en riña, con pena de seis meses.

Comentario:

Por esto se desató. Que el de ayer es un eslabón más en la guerra por el poder en la barra de River, que factura más de 120.000 pesos por mes, es hartosabido.

Antecedentes:

Acontecimientos previos:

Contexto: Lo que pocos conocen es por qué se produjo su capítulo más sangriento en la medianoche del lunes. Para eso hay que remontarse a tres semanas atrás. En el Clausura 07, cuando la gresca de los quinchos hizo pública la pelea, la tribuna quedó en manos de la gente de Alan Schlenker, con la banda de Palermo a la cabeza (Cuca, Kevin, Urko, Pluto, Oveja y el Pelado Matías, entre otros). Pero Adrián mantuvo el apoyo de la dirigencia. Así, mientras la barra cantaba contra Aguilar, Adrián reagrupaba sus fuerzas en Hurlingham, con apoyo de violentos de esa zona y mano de obra desocupada de la Bonaerense. Y dio su batalla en el playón del club post partido con Independiente (el 6 de mayo). Ahí recuperó dos banderas pero quedó mal parado ante los hinchas porque llevó la guerra a un lugar repleto de inocentes. Y le dejó a Alan el camino abierto. Una vez terminado el torneo, los Schlenker comenzaron a presionar a la CD para negociar. Y se llegó a un acuerdo: no me tirás la gente en contra, yo te habilito entradas, camisetas y otras yerbas. Como muestra de voluntad, a Alan le habían dado juegos de camisetas para que el 21 de julio pasado, Día del amigo, repartiera entre su gente. No fue posible: Adrián se enteró y sus secuaces fueron al local de Rivermanía en el Monumental y se llevaron la partida. Atento además al nuevo escenario, Rousseau presionó a la CD para que negociara con él. Y el club, ya rehén de un monstruo que creó y se le fue de las manos, terminó cediendo ante ambos. Pero no hay lugar para los dos. Y Alan se enteró de que Adrián había armado un cónclave en Don Torcuato para el sábado pasado, con gente de José C. Paz, para rearmar su barra. Y que iba a infiltrar la popular desde este domingo y planeaba reaparecer con todo en Jujuy, el miércoles 23, cuando se juegue el partido postergado por la primera fecha. Con ese dato, la gente de Schlenker agrupada básicamente en la banda de Palermo, cuyos integrantes tienen importantes prontuarios por delitos comunes, fueron hasta Don Torcuato. Hubo una pelea que según de qué bando la cuenten, la ganó un grupo u otro

Comentario:

Y más de uno se pregunta cómo seguirá esta historia. Todos repiten lo mismo: correrá más sangre. Algo que se sabía y nadie se preocupó por parar. Ahora parece demasiado tarde

2-

Macroestructura de la noticia:

Resumen:

Volanta: BASTA DE VIOLENCIA

Título: Con destino de barra

Bajada: Gonzalo Acro había estudiado periodismo deportivo y desde el colegio se codeaba con los Borrachos.

GUSTAVO GRABBIA

Episodio:

Acontecimiento Principal:

Durante la madrugada hubo una leve esperanza de recuperación, pero no hubo caso. Las heridas en la cabeza habían puesto a Martín Gonzalo Acro contra las cuerdas y a las 7.20 su corazón sintió el impacto y dejó de funcionar tras treinta horas de agonía. "Sufrió un paro cardiorrespiratorio a las 7.20 y no pudimos hacer nada por él porque su estado era desesperante", informó oficialmente Mario Visciglia, jefe de terapia intensiva del Hospital Pirovano. Tres horas más tarde, el cuerpo de Acro fue llevado a la morgue judicial y recién hoy, luego de la autopsia, se lo entregarán a la familia para que puedan velarlo. El 29 de octubre hubiese cumplido 30 años.

Antecedentes:

Contexto:

Acro pertenecía a una familia de clase media acomodada. Había cursado el bachillerato en la Escuela Argentina General Belgrano y, como desde chico era amante del fútbol, estudió periodismo deportivo en la escuela Deportea, de la que egresó en el 99. Fue en el secundario donde conoció a Matías Goñi, quien antes de la ruptura de Los Borrachos del Tablón era amigo de Alan Schlenker y de Adrián Rousseau y fue quien lo metió de lleno en la vida de la barra de River.

Acontecimientos previos:

Cuando la interna dividió a la barra millonaria, Acro se posicionó muy cerca de Rousseau y en los últimos tiempos se lo mencionaba como su mano derecha. Fue por eso también que Adrián fue uno de los que se quedaron toda la noche en el Pirovano esperando el desenlace fatal de su compañero, con quien el año pasado había viajado a Alemania a ver el Mundial.

El 29 de diciembre del 2001, Gonzalo (así le decían en la barra) fue contratado por River como personal de maestranza para cuidar la pileta y su sueldo era de 5.763,55 pesos, pero lo despidieron el 19 de febrero de este año, unos días después de la batalla en los quinchos del club, en la previa del partido con Lanús. También se lo involucró en la pelea del playón después del partido con Independiente y tenía prohibido entrar a la cancha por el derecho de admisión.

Comentarios:

Acro eligió el camino de la violencia. Y así terminó.

3-

Macroestructura de la noticia:

Resumen:

Volanta: BASTA DE VIOLENCIA

Título: Los va cercando

Bajada: La Justicia tiene una pista firme sobre el autor material del crimen de Acro: tendría vinculación con la emboscada que denunció Adrián.

GUSTAVO GRABBIA

Antecedentes:

Acontecimientos Previos:

Dos días atrás, una serie de anónimos llegaron a la fiscalía de Saavedra que investiga el crimen de Gonzalo Acro. Traían datos que podrían llevar, supuestamente, al autor material del asesinato. Al principio desconfiaron porque podría tratarse de una típica venta de lo que en la jerga se llama "pescado podrido", para orientar la investigación hacia un único lugar. Pero ayer la Justicia llevó adelante distintas medidas de prueba que bancaron lo que en el anónimo se denunciaba.

Episodio:

Acontecimiento Principal:

Y según una alta fuente de Tribunales, la pista fortalece la hipótesis de que el autor material del crimen conocía a su víctima, tal como dejó entrever en su declaración Gastón Matera, quien acompañaba a Acro la noche fatal.

Otro dato que para la fiscalía es de importancia, es que la persona que habría sido el ejecutor tendría algún tipo de vinculación con la denuncia que Adrián Rousseau hizo en la revista Veintitrés. El líder de una de las fracciones de la barra había asegurado que Alan, Kevin, Oveja y el Colo habían planeado la emboscada hace dos semanas, en un encuentro en la confitería Jonathan, ubicada a 200 metros del Monumental. "Todas las diligencias realizadas en relación a la pista sobre el autor material, robustecen la idea de que el crimen fue por un ajuste de cuentas en la interna de la barra de River", le dijo a Olé una fuente de la investigación.

Expectación:

¿Qué esperan entonces para imputarle el delito concreto a las personas sobre las que apuntó Rousseau? Primero, terminar con otras diligencias que se realizarán hoy. Y segundo, que Adrián ratifique en sede judicial lo publicado en Veintitrés. La fiscalía lo citó para que vaya hoy a la mañana.

La pregunta del millón es: ¿qué dirá Adrián? Según un hombre cercano a él, bancará todo lo publicado y asegurará que los datos se los pasó otra persona. La fiscalía le pedirá que revele quién es esa persona y hasta anoche, Rousseau todavía dudaba sobre qué hacer con respecto a este último tema.

Así las cosas, con todo el nuevo material, el fiscal Campagnoli le pediría mañana al juez Luis Rodríguez que esta vez acepte unificar todas las causas que se abrieron por la interna de la barra. La de la gresca de los quinchos del

11 de febrero, en la que Alan y William Schlenker, y Rousseau están procesados por instigación a cometer delitos más lesiones leves, con pena de hasta seis años y medio de prisión. Y la que se abrió por la guerra del playón, tras el partido con Independiente del seis de mayo. Y si Rodríguez unifica, el fiscal pasará a la acción y le imputaría a los Schlenker la autoría intelectual del crimen de Acro.

4-

Macroestructura de la noticia:

Resumen:

Volanta: BASTA DE VIOLENCIA

Título: La llamada de la Justicia

Bajada: Un juez acusa a 14 barras del crimen de Acro. Hay cinco detenidos y nueve prófugos, entre ellos Alan. ¿Las pruebas? En los celulares.

GUSTAVO GRABBIA

Un celular puede ser el vehículo que traslada a los detenidos o el aparato que revolucionó las comunicaciones. Una celda puede ser el lugar donde se aloja a los presos o el sitio, en lenguaje técnico, donde se concentran las comunicaciones de cada teléfono móvil. Y en la causa por el crimen de Gonzalo Acro, fallecido el 9 de agosto tras ser acribillado dos noches antes en Belgrano R, es todo esto al mismo tiempo.

Episodio:

Acontecimiento Principal:

45 días después de haber reproducido en forma calcada las diligencias que había realizado en su momento el fiscal Campagnoli, y basándose en las comunicaciones vía celular de los supuestos implicados, el juez Luis Rodríguez llegó a la misma conclusión: el asesinato fue por la interna de la barra y del mismo habrían participado, en distinto grado, 14 integrantes de la fracción enfrentada a Adrián Rousseau (ver página 9), entre ellos los hermanos Schlenker, la plana mayor de la banda de Palermo (Kevin, Cuca, Oveja, Rocky), más gente del Oeste como Balá y Pluto y hasta dos capos de otras barras: Bebote Alvarez, de Independiente, y Andrés Torres, de Platense. Por eso, ayer hubo allanamientos múltiples en Capital, Gran Buenos Aires y Córdoba, para detenerlos. Al cierre de esta edición la Policía había dado con cinco de ellos (William Schlenker, Martín Lococo, Víctor Videla, Carlos Berón y Andrés Torres) y nueve seguían prófugos, incluyendo a Alan. Todos están acusados de homicidio agravado, y tentativa de homicidio, esto último por las lesiones a Gastón Matera, quien acompañaba a Acro en el momento del crimen. Esa calificación prevé penas de hasta prisión perpetua.

Antecedentes:

Acontecimiento Previo:

En la causa quedó acreditado lo que Olé anticipó en su momento: el desenlace tuvo dos capítulos premonitorios. El primero, cuando a fines de julio Adrián juntó 300 violentos en Don Torcuato para recuperar la barra, que desde el 11 de febrero por la gresca de los quinchos había quedado para Alan y la gente de Palermo. Alertados, hacia allí fue este último grupo a emboscarlos. Días más tarde, gente de Adrián liderada supuestamente por Acro, fue hasta la casa de Eduardo "Monzón" Valle, y lo golpearon feo delante de su familia. Lo acusaban de haber vendido el dato a la otra fracción. Eso se sumó a la vendetta que los de Palermo planeaban por los heridos en la gresca del playón, del 6 de mayo, tras el partido contra Independiente, cuando la banda de Adrián los emboscó y Urko, Balá y Rocky recibieron heridas graves de arma blanca, que dieron a entender fueron provocadas por Adrián y Acro. Fue ahí que se decidió darles un escarmiento. Según estima el juez, fueron contra Acro porque era el cerebro del grupo. La idea era asustarlo y del plan participaron los 14 acusados. Pero siguiendo al juez, a los brazos ejecutores se les fue la mano. Y terminó en asesinato.

Ahora bien, ¿cómo se llegó a estos 14 barras? La fiscalía hizo un trabajo de hormiga y consiguió dos personas que estaban a 70 metros de donde fue el crimen, que aseguraron que fueron tres los asesinos que bajaron de un Fiat Duna (el fiscal cree que es el auto de Balá), y otros cuatro estaban, de apoyo, en una camioneta blanca. Después ataron cabos con declaraciones de barras y familiares. La acusación de Adrián sobre Alan, Oveja, Kevin y el Colorado Luna, acusándolos de planear todo, fue importante. Pero faltaba algo más. Y ahí aparecieron los celulares. Se intervinieron todos y se pidieron a las empresas la historia de cada uno. Un experto en tecnología trabajó durante un mes con un secretario del fiscal para determinar lugar y hora de cada llamada.

Porque éstas, aún los handies, no se pierden en el aire sino que quedan registradas en celdas, que por medio de antenas toman las zonas desde las que se producen. Así se descubrió que de un celular que sería de Cuca, hubo llamadas instantes después del crimen en el radio donde se produjo el hecho. En la misma situación están otros cinco celulares, todos de barras de la fracción Oeste y Palermo. La historia de los teléfonos también arrojó que hacía dos días había inteligencia sobre la zona y que el ataque no se produjo antes quizá por la presencia de testigos involuntarios. Y la coartada de los Schlenker, que a esa hora se dejaron ver en una heladería de Belgrano, cayó cuando el experto descubrió que sus celulares tuvieron esa noche llamadas constantes del resto, entre las 21 horas y la madrugada. El crimen fue a las 23.35.

Contexto:

No están aun las desgrabaciones de los diálogos. Como la mayoría fueron vía handy, llegar a eso es complicado. La estrategia de los abogados Sebastián Rodríguez, de los Schlenker, y Sebastián Ferrari, de Urko, apunta a demostrar casualidad en los cruces telefónicos. "Ellos tienen amigos en la zona. Además, que los hayan llamado no significa que hayan participado. Habrán hablado de fútbol, como siempre", le dijo uno de los letrados a Olé.

Comentario:

De eso tendrán que convencer al juez. Aunque el argumento, al lado de las pruebas, no resiste análisis.

5-

Macroestructura de la noticia:

Resumen:

Volanta: BASTA DE VIOLENCIA

Título: Así mataron a Acro

Bajada: La Justicia ya tiene cómo se planeó y se ejecutó el crimen. Un anónimo dio la pista para poder resolverlo.

GUSTAVO GRABBIA

Antecedentes:

Contexto:

Un anónimo. Que llegó a la fiscalía escrito a máquina con un dato preciso: decía que Urko Berón habría contado por Palermo que "se planeó pegarle un susto a Gonza pero se les fue la mano". A partir de ahí la Justicia empezó a desandar el camino hacia los autores del crimen de Gonzalo Acro. Secuestraron el directorio del teléfono de Urko, que lo tenían desde la gresca del playón, y el de Cuca Girón, que lo había perdido en el Gasómetro el día que se le aplicó el derecho de admisión. Ahí empezaron a analizar todos los llamados y a tomar testimoniales. Fue un trabajo de tres meses hasta poder reconstruir lo ocurrido.

Episodio:

Acontecimiento Principal:

Y según la Justicia, el círculo ya está cerrado: el crimen se habría planeado la última semana de julio, tras enterarse que Adrián y Gonzalo estaban reclutando gente en Don Torcuato para recuperar la barra. El jueves 2 de agosto hicieron la inteligencia sobre el gimnasio al que concurría Acro (sabían que iba los martes y jueves) y en el 7, lo que iba a ser un susto terminó en homicidio con participación directa de siete personas.

El fiscal siempre creyó que el ejecutor había sido Cuca, porque Adrián había declarado que Girón le dijo a gente de una murga de Saavedra "necesito un arma para quemar a un gil" y que tras el crimen, agregó: "Ya hice lo que tenía que hacer". En esa misma declaración, Adrián apuntó: "Dicen que el arma la consiguieron en 300, pero no sé que significa". La fiscalía no dudó: Andrés Raba Torres vive en la casa 300 de Villa Mitre, Saavedra. Y como el teléfono de Raba y Cuca registra 53 llamadas por esos días...

Al resto los ubicaron a partir de cruzar llamadas y hacer inteligencia sobre el grupo de Palermo. Pero paradójicamente, recién hace diez días llegaron al autor material: Ariel Luna. "Nadie lo nombraba. Vimos un celular a nombre de Col modulando ahí pero no sabíamos a quien correspondía. Fue el último que descubrimos", le contó una fuente de la Federal a Olé.

¿Por qué cambiaron de opinión sobre Matera? Porque un mensaje de texto en el chip de Gonzalo decía: "No te olvides de la plata para pagar el gimnasio". Rastrearon y llegaron a un móvil a nombre de una chica. Era la novia de Matera. Y cuando analizaron el teléfono, había llamadas a gente de Palermo. Como él había dicho que no usaba celular, pasó a ser sospechoso y esa

situación lo quebró. "Estaba amenazado. Me llegó un anónimo que decía "seguí portándote bien si no querés que te pase nada", fue la excusa de Matera para justificar su silencio anterior.

Comentario:

Un silencio que hoy se transformó en un grito de Justicia.

6-

.Macroestructura de la noticia:

Resumen:

Volanta: RIVER: BASTA DE VIOLENCIA

Título: Tú dime con quién andas y te diré...

Bajada: Salvo el caso Acro, la Justicia sumó todas las causas que involucran a River y ya estudia la hipótesis de la asociación ilícita, lo que se robusteció por los dichos de los Schlenker sobre su relación y la de Adrián con la dirigencia.

GUSTAVO GRABBIA

Evaluación:

La investigación por el crimen de Gonzalo Acro puede tener derivaciones insospechadas. Porque la estrategia de los barras presos de mostrar al grupo de Adrián Rousseau como brazo armado de la dirigencia, robusteció la hipótesis de que la violencia podría tener relación con negocios del club.

Episodio:

Acontecimiento Principal:

Idea que ya tomó estado judicial: la Cámara de Apelaciones decidió que todas las causas de River, salvo el homicidio de Acro, las lleve un mismo juez: Mauricio Zamudio. Sí, el que procesó a Adrián, William y Alan por la batalla de los quinchos, y lleva la gresca del playón, ahora deberá entender en los procesos por supuesta administración fraudulenta, iniciado tras denuncia del fiscal general de Buenos Aires, Luis Cevasco, y en la abierta por dichos del abogado Marcelo Parrilli, quien aseguró que la pelea de la barra fue por plata del pase de Higuaín. Y esto no termina acá: el juez Luis Rodríguez, que investiga el crimen de Acro, medita pedir que le asignen a él todas las actuaciones porque tras los dichos de los barras, cree que hay chances de que todo conforme una asociación ilícita.

Antecedentes:

Contexto:

Su hipótesis tendría sustento: una fuente de Cámara le aseguró a Olé que en la pelea por ver quién se quedaba con las causas (intervenían tres juzgados), uno de los magistrados planteó la misma idea. Y el criterio de la Sala VII de la Cámara, integrada por los doctores Juan Cicciaro, Rodolfo Pociello Argerich y Abel Bonorino Però, va en ese mismo sentido.

Apenas se produjo la unificación de los procesos, todas fueron al fiscal Campagnoli, quien impulsó la investigación del caso Acro. Y éste pidió el allanamiento del club para encontrar pruebas de la administración fraudulenta, a partir de la cual se generaría una caja negra que serviría para financiar a la barra. El juez entendió que la medida era apresurada por el estado embrionario de la causa, y se negó. Por eso el fiscal recurrió a Cámara, donde la causa está bajo secreto de sumario, clave para que las partes no sepan qué se está investigando, lo que produce cierto nerviosismo en el mundo River.

Reacción Verbal:

¿Qué resolverá la Sala VII? "Hay sospechas de posibles pagos de sobrepagos en la construcción de un gimnasio, un frontón, y la ampliación del sistema de video. Se denuncia que de ahí saldría dinero negro para los violentos, al igual que de los pases. También está el tema de que varios barras tenían sueldos del club. Pero el material indicial aún es bajo. Hay papeles que entregó un opositor (Osvaldo Di Carlo) e imputaciones que hace otro (Daniel Kiper). No parece suficiente para una medida tan extrema como allanar River. Lo más prudente sería aconsejar a la fiscalía reunir más pruebas y en caso de tenerlas, volver a la carga", le dijo una fuente de Cámara a Olé.

Expectación: ¿Y cómo juegan en todo esto las declaraciones de los barras? Más temprano que tarde serán anexadas, porque todo apunta a que el tema River podría transformarse en una megacausa.

Comentario: Y la Cámara, claro, ya dio el primer paso en esa dirección.

7-

Macroestructura de la noticia:

Resumen:

Volanta: BASTA DE VIOLENCIA

Título: Derecho de autor

Bajada: La Justicia procesó a Alan Schlenker como autor intelectual del crimen de Acro y quedaría preso hasta el juicio oral. La misma suerte corrieron Spinelli y Piñeyro.

GUSTAVO GRABBIA

Episodio:

Acontecimiento Principal:

Era un secreto a voces. Tanto que la defensa de Alan Schlenker ya tenía preparado el recurso para apelar a la Cámara el procesamiento. Y no hubo sorpresas: el juez Luis Rodríguez confirmó que a su entender, el barra es el autor intelectual del crimen de Gonzalo Acro y por eso deberá seguir preso en el penal de Marcos Paz hasta que llegue el juicio oral. La única carta que le queda a Schlenker por jugar es que la Cámara le revoque el procesamiento o le de una excarcelación, lo que parece complicado. Igual, la Cámara no se pronunciaría, antes de fin de enero. El juez también procesó con prisión preventiva al Pelado Sergio Piñeyro y a Cristian Gato Spinelli, y a los tres les trabó embargo por 250.000 pesos. Así, ya son ocho los barras en esa condición, ya que anteriormente había tomado la misma decisión para con William Schlenker, Alejandro Balá Echeverry, Andrés Raba Torres, Carlos Urko Berón y Martín Pluto Lococo.

Antecedentes Previos:

No te creo nada. El juez tenía entre sus manos demasiado material que comprometía a Alan. Por un lado, los llamados telefónicos durante el día del hecho con Oveja Pintos, uno de los presuntos autores materiales del crimen. Por otro, la declaración del barra Rubencito, que dijo que fue utilizado por Alan como coartada la noche fatal del 7 de agosto. A eso le sumaba un par de datos clave más: Alan moduló su handy en la zona del hecho la noche anterior, y para el juez fue a reconocer el terreno. Además, tenía chequeado que el domingo 5 fue a Don Torcuato junto a los de Palermo a buscar a Adrián y su gente, que el lunes 6 se reunieron en una pizzería de Belgrano para vengar un ataque del otro grupo al barra Monzón y que el miércoles 8, 20 horas después del homicidio, se juntaron en una casa en Carupá a decidir qué hacer y a partir de ese momento, los handys que solían usar quedaron desactivados.

Contexto:

Alan intentó rebatir en su indagatoria de cuatro días cada uno de estos puntos, pero el juez no le creyó nada. Y remarcó una vez más que tenía, contra Adrián pero también contra Gonzalo, un odio visceral. Según el magistrado, Alan le había ofrecido a Acro agarrar la barra pero éste se negó y se quedó con Rousseau. Y eso lo consideró como una alta traición. En el caso de Piñeyro, el juez cree que trasladó en su auto a los asesinos. Eso, aún cuando hay

declaraciones contradictorias sobre si el vehículo en cuestión se trataba de un Fiat Uno azul, como el de él, o un Duna bordó, como el de Balá. También Piñeyro participó de las reuniones del lunes 6 y miércoles 8, pero tiene un dato más inquietante: la noche del crimen estuvo junto a Cuca, Kevin, William y Pluto hasta un par de horas antes del hecho. La situación de Spinelli, en cambio, tenía matices. De hecho, el dato clave para su detención, se había caído: su Ford Courier blanca no estuvo en la zona del hecho, sino que el vehículo era un Renault Express de la concubina del Colorado Luna, sindicado como quien disparó a Acro y Gastón Matera. Pero su participación en la reunión de Don Torcuato el domingo anterior al crimen y la de la noche posterior en Carupá, fueron suficiente para el juez. Que ahora sólo espera dar con los prófugos para cerrar un caso que, según él, está esclarecido.

Una vez realizado esta caracterización de las notas, debemos considerar, como sostiene Van Dijk (1990), “a las estructuras temáticas y esquemáticas como estructuras abstractas, subyacentes, puesto que pueden realizarse en el texto de diferentes maneras.”

Esta distinción de categorías del discurso periodístico, nos sirve para observar cómo el medio construye y ordena el cuerpo de sus notas.

Según el Manual de Estilo de Clarín (1997), “el cuerpo de la crónica desarrolla la información presentada en la cabeza y puede responder a las seis preguntas: qué, quién, cómo, dónde, cuándo y por qué, según la importancia que cada una de ellas tenga en cada caso.”

Observamos que Olé en sus notas respeta esta *norma* brindando al lector la información necesaria para una comprensión de las mismas, aportando “los antecedentes y los datos necesarios para contextualizar y sostener la información.” Pese a ello debemos recordar lo apuntado en el capítulo I, donde dilucidamos que en sus cabezas informativas, y más precisamente en sus volantas y títulos, el medio no expresa con claridad los hechos. Por lo tanto, podríamos afirmar que responde a esas seis preguntas pero no desarrolla precisamente la información presentada en la cabeza informativa.

Notamos que las dos primeras crónicas del caso comienzan con lo que Van Dijk denomina **Episodio**, donde se encuentran el acontecimiento principal de la nota junto a sus consecuencias. Recién en el último artículo volverá a iniciar la nota de esta manera precisamente en la crónica donde informa la resolución del juez sobre el autor intelectual del crimen. Con esta particularidad, advertimos que para el diario Olé el *acontecimiento principal* sobre el caso Acro radicó en la resolución judicial del mismo otorgando un tratamiento donde lo relevante era desentrañar el autor u autores materiales del asesinato por lo que bien podría encuadrar en un diario que no sea exclusivamente deportivo.

Con respecto a los **antecedentes**, están presentes en todas las crónicas lo que otorga al lector la posibilidad de seguir el hilo de la historia y una mejor comprensión de la misma.

Ahora bien, precisamente en la crónica que en la introducción consensuamos en denominar *pivote* (crónica n ° 6), advertimos por primera vez la utilización de lo que Van Dijk denomina **reacción verbal** que “permite a los periodistas formular opiniones que no necesariamente son las suyas propias, pero que no obstante son objetivas, ya que han sido realmente formuladas.” El medio utiliza la voz de otro participante para responder a su pregunta de qué resolverá la Sala VII. Sobre esta incorporación de voces trataremos en el próximo capítulo.

A su vez, en la misma crónica *pivote* encontramos el recurso que el autor plantea como **expectación** donde se “formula consecuencias políticas o de otro tipo sobre los sucesos actuales y la situación. Puede, por ejemplo, predecir acontecimientos futuros”.

¿Qué resolverá la Sala VII? "Hay sospechas de posibles pagos de sobrepagos en la construcción de un gimnasio, un frontón, y la ampliación del sistema de video. Se denuncia que de ahí saldría dinero negro para

los violentos, al igual que de los pases. También está el tema de que varios barras tenían sueldos del club. Pero el material indicial aún es bajo. Hay papeles que entregó un opositor (Osvaldo Di Carlo) e imputaciones que hace otro (Daniel Kiper). No parece suficiente para una medida tan extrema como allanar River. Lo más prudente sería aconsejar a la fiscalía reunir más pruebas y en caso de tenerlas, volver a la carga", le dijo una fuente de Cámara a Olé.

Seguido a **expectación** que realiza el medio, nos encontramos con una característica que se repite en cinco de las siete crónicas que componen nuestro corpus de análisis y es la de una **evaluación** por parte del periodista:

*Y la Cámara, **claro**, ya dio el primer paso en esa dirección.*

Como sostiene Van Dijk "Aún cuando muchos productores de noticias comparten la visión ideológica de que el hecho y la opinión no deben mezclarse, esta última categoría de los comentarios aparece frecuentemente en la noticia"

A continuación enumeramos las diferentes evaluaciones que realiza el medio en sus notas:

Crónica 1:

- Que el de ayer es un eslabón más en la guerra por el poder en la barra de River, que factura más de 120.000 pesos por mes, es hartosabido.
- Algo que se sabía y nadie se preocupó por parar. Ahora parece demasiado tarde.

Crónica 2:

- Acro eligió el camino de la violencia. Y así terminó.

Crónica 4:

- De eso tendrán que convencer al juez. Aunque el argumento, al lado de las pruebas, no resiste análisis.

Crónica 5:

- Un silencio que hoy se transformó en un grito de Justicia.

Crónica 6:

- ¿Y cómo juegan en todo esto las declaraciones de los barras? Más temprano que tarde serán anexadas, porque todo apunta a que el tema River podría transformarse en una megacausa. Y la Cámara, claro, ya dio el primer paso en esa dirección

Estilo y elección del léxico

En una primera caracterización del estilo del Diario Olé en su versión digital, notamos la particularidad en sus crónicas del uso de lo que Seraffín (1994) denomina como *puntuación enfática*. Este autor señala el uso estilístico de la puntuación frente al uso normativo o lógico. El uso de la puntuación enfática es característico de la publicidad donde abundan los puntos en sustitución de las comas, y los períodos breves.

El efecto que produce con este estilo es incisivo, cortante, y genera muchas veces en el público la sensación de cierre y seguridad de lo dicho.

Un ejemplo claro de este estilo de puntuación enfática lo encontramos en la primera crónica *La guerra sin fin*, donde el medio otorga un extenso primer párrafo relatando como sucedió el asesinato de Acro.

“Se bajaron cuatro delincuentes decididos a matar. Empujaron a Martín Gonzalo Acro y Osvaldo Gastón Matera al piso. Gonzalo supo a qué venían y gritó "corramos". Fue lo último que dijo. Ni siquiera se pudo incorporar. Un balazo le dio en la pierna y cayó. Ahí, en el piso, a dos metros de distancia, le dispararon a quemarropa. Dos balazos en la cabeza. A matar. Están a punto de lograrlo: al cierre de esta edición, Gonzalo, número dos del grupo de Adrián Rousseau en la interna de Los Borrachos del Tablón, el pensante de esa banda según muchos y futuro de número uno, estaba internado en el Hospital Pirovano con diagnóstico de muerte cerebral y su estado era irreversible. Matera, en cambio, sí logró correr. Le tiraron un balazo que le produjo una herida menor en la espalda y fue dado de alta.”

Por otra parte, advertimos que Olé utiliza un lenguaje por lo menos particular en el cuerpo de sus notas, “recoge por momentos de un modo literales complacientes de la calle y el tablón, lo que desnaturaliza un lenguaje periodístico tradicional” (Ulanovsky 1997). Por ejemplo:

- *Y se llegó a un acuerdo: **no me tirás** la gente en contra, **yo te habilito** entradas, camisetas y **otras yerbas**.* (Crónica 1)
- *la Justicia llevó adelante distintas medidas de prueba que **bancaron** lo que en el anónimo se denunciaba.* (Crónica 3)

- *Días más tarde, gente de Adrián liderada supuestamente por Acro, fue hasta la casa de Eduardo "Monzón" Valle, y lo **golpearon feo** delante de su familia. (Crónica 4)*

A su vez, resulta interesante prestar atención a cómo se denomina a los actores involucrados en los hechos porque la selección léxica encierra connotaciones que implican valoraciones particulares. Según Van Dijk (1999), "una gran parte del punto de vista oculto, de las opiniones tácitas o de las ideologías usualmente negadas por la prensa pueden inferirse a partir de estas descripciones e identificaciones del léxico de los grupos sociales y sus miembros." Por ejemplo, la primera descripción que hace el medio de Gonzalo Acro la realiza en la bajada de la primera crónica: "A *Gonzalo Acro*, el ladero de *Rousseau*, lo ejecutaron a dos metros".

Pasamos a detallar las diferentes denominaciones que realiza Olé con respecto a los participantes:

- **Gonzalo Acro:** *Gonzalo, Acro, ladero de Rousseau, pensante de la barra, futuro de número uno.*
- **Barras:** *barras bravas, borrachos del tablón, delincuentes, banda, violentos, secuaces, líder de las facciones.*
- **Dirigentes:** *dirigencia, Aguilar, CD.*

Debemos mencionar una particularidad que advertimos en el estilo del medio: el uso frecuente de preguntas retóricas donde el enunciador asume como suyos interrogantes que supone que se formula el lector lo cual genera una participación y complicidad con el mismo. A continuación expondremos algunos casos a modo de ejemplo de estos casos de modalidad de enunciación interrogativa, sin antes dejar de recordar que las modalidades de enunciación son las que remiten a la relación que se establece entre los participantes en la situación comunicativa.

Ejemplos:

- ¿Quién fue el autor material? La Fiscalía de Saavedra.... (Crónica 1)
- ¿Qué esperan entonces para imputarle el delito concreto a las personas sobre las que apuntó Rousseau? Primero...(Crónica 3)
- ¿Por qué cambiaron de opinión sobre Matera? Porque un mensaje...(Crónica 5)
- ¿Qué resolverá la Sala VII? "Hay sospechas de...(Crónica 6)

Capítulo VI:

La orientación dialógica del discurso

“La orientación dialógica, es desde luego, un fenómeno característico de todo discurso” (Calsamiglia y Tusón, 1999)

Según Calsamiglia y Tusón (1999) si hablamos de discurso nos referimos a una práctica social, “una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito”. Estos discursos se arman a partir de la existencia de una multiplicidad de voces, por lo que para realizar nuestro análisis, tomamos de Bajtín el concepto **dialógico** del discurso “referido a las relaciones que todo enunciado mantiene con los producidos anteriormente así como los enunciados futuros que sus destinatarios pueden llegar a producir.” Para M. Bajtin y V.N. Voloshinov, en efecto,

“el diálogo-el intercambio de palabras-es la forma más natural del lenguaje. Más aún: los enunciados desarrollados extensamente, aunque emanen de un interlocutor único, son monológicos tan sólo por su forma exterior, pero por su estructura semántica y estilística son en realidad esencialmente dialógicos.”

Basándonos en el concepto de la “existencia de multiplicidad de voces”, en este capítulo analizaremos la incorporación de voces que existe en las crónicas de Olé, a quiénes da lugar el medio para hablar sobre el tema y de qué manera lo realizan.

Una crónica permite la inclusión de voces tanto de los protagonistas como de los testigos de una historia. Esta presencia de varias voces en un texto o enunciado es entendida como **polifonía**. Es decir, el sujeto de la enunciación no sólo produce su propio discurso sino que incorpora las voces

de otros enunciadores. La polifonía se produce a partir de diferentes recursos como la intertextualidad y el discurso referido entre otros.

La **intertextualidad** básicamente es la incorporación de otros textos en un texto dado, mientras que el discurso referido es el fenómeno polifónico que permite la incorporación de un enunciado dentro de otro mediante dos modelos: directo o indirecto.

Cuando el medio integra un discurso de manera directa produce un efecto de “objetividad” dado que ese discurso es transcripto tal cual estaba en su discurso de origen, es decir, sin sufrir modificación alguna ni semántica ni sintácticamente. Este tipo de discurso reduce la intervención del periodista dando cierta fidelidad y veracidad al enunciado y según el tema se decide incorporar una palabra “calificada” para lograr aun más un grado de seriedad y objetividad.

Ahora bien, cuando un medio opta por integrar un discurso de manera indirecta, este pierde autonomía y supone una interpretación del discurso del otro, y con ello aparece la presunción de subjetividad. Como sostiene E. Arnoux (1986) “al hacerse cargo del discurso citado, al integrarlo al suyo, el hablante se muestra, poniendo de manifiesto sus posiciones ideológicas o afectivas”.

Por otra parte, la constitución del llamado nuevo periodismo inscribe una variante de incorporación del discurso citado en las producciones periodísticas. El llamado estilo integrado que en líneas generales también es una incorporación del discurso citado al discurso de base, donde no existen para la totalidad de la cita marcas gráficas reconocibles, y si la subordinación deíctica y sintáctica. Pero la variante es que se destacan o se entrecorren partes o fragmentos del discurso citado e incorporado, y con ello se busca aludir o referenciar a dichos de la persona citada. Este recurso se complejiza de acuerdo a los estilos propios de cada enunciación y los sentidos para los cuales son destacados dichos fragmentos. Aquí como en el discurso indirecto también existe un solo locutor que soporta la enunciación.

La importancia de rastrear y clasificar las diferentes voces que se hacen presentes radica en poder develar precisamente a cuáles voces recurre el medio para tratar el tema, ya sea para comentar las novedades en el caso o bien para sustentar el foco de atención. Una vez que dilucidamos cuáles son, observamos de qué manera incorpora a las mismas sin olvidar que estas son precisamente las encargadas de instalar el tema, sostenerlo y hasta podrían sustentar el “pedido” o el posicionamiento del medio cuando sostiene en sus volantas “Basta de Violencia”.

Dejamos para más adelante la caracterización de las diferentes fuentes que utiliza Olé en su versión digital para concentrarnos en la manera que las incorpora. No debemos olvidar que el medio opta por una fuente y no otra como así también citar de una manera y no de otra, por lo cual ya estamos ante una primera selección y posición del medio ante qué decir y cómo decirlo.

A continuación expondremos las crónicas que componen nuestro corpus de análisis y para una mejor visualización de los discursos que incorpora el medio hemos marcado con *cursiva* los directos y con subrayado los indirectos. Creemos importante destacar que esta elección de exponer la totalidad de las crónicas radica en la importancia del contexto o entorno textual de los enunciados que consideramos para nuestro análisis, como sostiene Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999) “el significado concreto que adquieren las palabras, los enunciados y los discursos dependen, en gran medida, de que lo que se ha dicho antes y de lo que viene después”. Precisamente el análisis de discurso se diferencia de cualquier análisis gramatical por incorporar los datos contextuales en la descripción lingüística. De ahí que se lo caracteriza como el *uso lingüístico contextualizado*.

Debemos explicar que nos centralizaremos en analizar no todos los recursos polifónicos marcados sino aquellos que notamos que nos posibilitan observar cómo el medio construye la noticia y su posicionamiento ante el tema.

García Matías Horacio

Basta de violencia

LA GUERRA SIN FIN

A Gonzalo Acro, el ladero de Rousseau, lo ejecutaron a dos metros. El sábado se había dado una pelea premonitoria.

GUSTAVO GRABBIA

Se bajaron cuatro delincuentes decididos a matar. Empujaron a Martín Gonzalo Acro y Osvaldo Gastón Matera al piso. *Gonzalo supo a qué venían y gritó "corramos"*. Fue lo último que dijo. Ni siquiera se pudo incorporar. Un balazo le dio en la pierna y cayó. Ahí, en el piso, a dos metros de distancia, le dispararon a quemarropa. Dos balazos en la cabeza. A matar. Están a punto de lograrlo: al cierre de esta edición, Gonzalo, número dos del grupo de Adrián Rousseau en la interna de Los Borrachos del Tablón, el pensante de esa banda según muchos y futuro de número uno, estaba internado en el Hospital Pirovano con diagnóstico de muerte cerebral y su estado era irreversible. Matera, en cambio, sí logró correr. Le tiraron un balazo que le produjo una herida menor en la espalda y fue dado de alta.

La escena sucedió en la calle Bauness al 5100, casi esquina Cullen. Acro y Matera salían del gimnasio Urquiza, donde practican kickboxing. Iban caminando a buscar su auto cuando de una camioneta blanca y un Fiat Duna bordó se bajaron los asesinos. Todo sucedió en cuestión de segundos. ¿Quién fue el autor material? La fiscalía de Saavedra a cargo del doctor José María Campagnoli está investigando. Declararon dos testigos que estaban a 30 y 60 metros de donde sucedieron los hechos, y contaron lo que usted leyó líneas más arriba. Pero no vieron caras ni lograron tomar la patente de ninguno de los vehículos. También declaró Matera, amigo de Acro y que paraba con la barra más por la amistad que tenía con Gonzalo y otros patovicas de este grupo que por un compromiso con la actividad delictiva de Los Borrachos. Y como se preveía, no aportó nada. Dijo que sólo atinó a correr, que no sabe por qué los atacaron ni quiénes eran. Así, la investigación está en un punto complicado aunque el fiscal no descarta volver a pedir la prisión preventiva de los capos de la barra (Adrián y los Schlenker), que ya le fuera rechazada en dos oportunidades, pero no por considerarlos autores

intelectuales o materiales del hecho sino como medida preventiva ante una guerra que no parece tener fin. Cabe recordar que los tres están procesados por la gresca de los quinchos previa al partido con Lanús del 11/2/07 por delitos con penas de hasta seis años y medio de prisión, mientras que Acro al igual que Cristian Ghisletti y Neurona Decoste (todos del grupo de Adrián) están procesados por lesiones leves en riña, con pena de seis meses.

Por esto se desató. Que el de ayer es un eslabón más en la guerra por el poder en la barra de River, que factura más de 120.000 pesos por mes, es hartosabido. Lo que pocos conocen es por qué se produjo su capítulo más sangriento en la medianoche del lunes. Para eso hay que remontarse a tres semanas atrás. En el Clausura 07, cuando la gresca de los quinchos hizo pública la pelea, la tribuna quedó en manos de la gente de Alan Schlenker, con la banda de Palermo a la cabeza (Cuca, Kevin, Urko, Pluto, Oveja y el Pelado Matías, entre otros). Pero Adrián mantuvo el apoyo de la dirigencia. Así, mientras la barra cantaba contra Aguilar, Adrián reagrupaba sus fuerzas en Hurlingham, con apoyo de violentos de esa zona y mano de obra desocupada de la Bonaerense. Y dio su batalla en el playón del club post partido con Independiente (el 6 de mayo). Ahí recuperó dos banderas pero quedó mal parado ante los hinchas porque llevó la guerra a un lugar repleto de inocentes. Y le dejó a Alan el camino abierto. Una vez terminado el torneo, los Schlenker comenzaron a presionar a la CD para negociar. Y se llegó a un acuerdo: no me tirás la gente en contra, yo te habilito entradas, camisetas y otras yerbas. Como muestra de voluntad, a Alan le habían dado juegos de camisetas para que el 21 de julio pasado, Día del amigo, repartiera entre su gente. No fue posible: Adrián se enteró y sus secuaces fueron al local de Rivermanía en el Monumental y se llevaron la partida. Atento además al nuevo escenario, Rousseau presionó a la CD para que negociara con él. Y el club, ya rehén de un monstruo que creó y se le fue de las manos, terminó cediendo ante ambos. Pero no hay lugar para los dos. Y Alan se enteró de que Adrián había armado un cónclave en Don Torcuato para el sábado pasado, con gente de José C. Paz, para rearmar su barra. Y que iba a infiltrar la popular desde este domingo y planeaba reaparecer con todo en Jujuy, el miércoles 23, cuando se juegue el partido postergado por la primera fecha. Con ese dato, la gente de Schlenker agrupada

básicamente en la banda de Palermo, cuyos integrantes tienen importantes prontuarios por delitos comunes, fueron hasta Don Torcuato. Hubo una pelea que según de qué bando la cuenten, la ganó un grupo u otro. Lo cierto es que los que están contra Adrián decidieron dar un mensaje final. Sabían que Gonzalo iba a ese gimnasio tres veces por semana, a la misma hora. Y desataron la tragedia. En el ojo de la tormenta, los Schlenker dicen que ellos no fueron y que en ese momento estaban tomando un helado en Juramento y Vuelta de Obligado. La fiscalía intenta dar con algún testigo que aporte datos relevantes. Y más de uno se pregunta cómo seguirá esta historia. *Todos repiten lo mismo: correrá más sangre.* Algo que se sabía y nadie se preocupó por parar. Ahora parece demasiado tarde.

En su primera crónica el medio da a conocer el acontecimiento de la ejecución a Gonzalo Acro. Para ello realiza una descripción de los hechos en donde advertimos la inclusión de un discurso citado de manera integrada: *Gonzalo supo a qué venían y gritó "corramos". Fue lo último que dijo.* Aquí es donde notamos la importancia de la observación de la crónica en su conjunto dado que en una primera mirada no se puede llegar a dilucidar quién es la fuente que está incorporando el medio. Debemos remitirnos al segundo párrafo para obtener esta respuesta en donde el medio ante la formulación de la pregunta retórica *¿Quién fue el autor material?*, revela que es la fiscalía de Saavedra a cargo del doctor José María Campagnoli la que está investigando e incorpora de manera indirecta que *Declararon dos testigos que estaban a 30 y 60 metros de donde sucedieron los hechos, y contaron lo que usted leyó líneas más arriba.* Aquí advertimos una deixis textual la cual además de organizar el texto, señala precisamente que todo lo antes dicho nace a partir de las declaraciones de estos testigos.

Olé recurre a la inscripción de la voz de testigos presenciales del hecho para informar qué ocurrió y a su vez recrear la escena de los hechos.

Por otra parte también incorpora de manera indirecta la declaración de Gastón Matera, quien se encontraba con Acro en el momento del incidente

pero el locutor deja en claro su posición ante éste al hacer alusión, previo a la incorporación del discurso, de que *como se preveía, no aportó nada*.

En esta crónica apreciamos que Olé alude que este asesinato tiene relación con la interna que existe en la barra brava del club River Plate, no sólo definiéndolo como algo *hartosabido* sino aportando datos como que la misma *factura más de 120.000 pesos por mes*. Así es como luego dedica gran parte de su nota a describir cuáles fueron las circunstancias que desencadenaron en este asesinato incorporando no sólo lo que dicen los hermanos Schlenker nuevamente de manera indirecta (*dicen que ellos no fueron y que en ese momento estaban tomando un helado en Juramento y Vuelta de Obligado*) sino que los sitúa en *el ojo de la tormenta* lo que daría por sentado que los mismos tendrían una implicancia directa en el asesinato y por ende en la resolución de este caso.

Por último creemos importante distinguir la presencia al cierre de esta crónica de la única incorporación de una voz de manera directa: *Todos repiten lo mismo: correrá más sangre*. La importancia radica en que no es posible identificar quiénes forman parte de ese todos, bien podría interpretarse a la justicia como también a los barras, dejando ese manto de dudas acerca de quién es el responsable de no menor declaración.

García Matías Horacio

Basta de violencia

CON DESTINO DE BARRA

Gonzalo Acro había estudiado periodismo deportivo y desde el colegio se codeaba con los Borrachos.

GUSTAVO GRABBIA

Durante la madrugada hubo una leve esperanza de recuperación, pero no hubo caso. Las heridas en la cabeza habían puesto a Martín Gonzalo Acro contra las cuerdas y a las 7.20 su corazón sintió el impacto y dejó de funcionar tras treinta horas de agonía. *"Sufrió un paro cardiorrespiratorio a las 7.20 y no pudimos hacer nada por él porque su estado era desesperante"*, informó oficialmente Mario Visciglia, jefe de terapia intensiva del Hospital Pirovano. Tres horas más tarde, el cuerpo de Acro fue llevado a la morgue judicial y recién hoy, luego de la autopsia, se lo entregarán a la familia para que puedan velarlo. El 29 de octubre hubiese cumplido 30 años.

Acro pertenecía a una familia de clase media acomodada. Había cursado el bachillerato en la Escuela Argentina General Belgrano y, como desde chico era amante del fútbol, estudió periodismo deportivo en la escuela Deportea, de la que egresó en el 99. Fue en el secundario donde conoció a Matías Goñi, quien antes de la ruptura de Los Borrachos del Tablón era amigo de Alan Schlenker y de Adrián Rousseau y fue quien lo metió de lleno en la vida de la barra de River.

Cuando la interna dividió a la barra millonaria, Acro se posicionó muy cerca de Rousseau y en los últimos tiempos se lo mencionaba como su mano derecha. Fue por eso también que Adrián fue uno de los que se quedaron toda la noche en el Pirovano esperando el desenlace fatal de su compañero, con quien el año pasado había viajado a Alemania a ver el Mundial.

El 29 de diciembre del 2001, Gonzalo (así le decían en la barra) fue contratado por River como personal de mastranza para cuidar la piletta y su sueldo era de 5.763,55 pesos, pero lo despidieron el 19 de febrero de este año, unos días después de la batalla en los quinchos del club, en la previa del partido con Lanús. También se lo involucró en

la pelea del playón después del partido con Independiente y tenía prohibido entrar a la cancha por el derecho de admisión.

Acro eligió el camino de la violencia. Y así terminó.

En esta crónica advertimos una sola incorporación de voz la cual está citada de manera directa y pertenece al jefe de terapia intensiva del Hospital Pirovano, Mario Visciglia. Esta inscripción sirve al medio para informar oficialmente el parte que da el médico sobre la muerte de Acro: *"Sufrió un paro cardiorrespiratorio a las 7.20 y no pudimos hacer nada por él porque su estado era desesperante"*. Debemos recordar que un medio al utilizar una cita directa está generando un grado de objetividad ante el lector basado en que no hace interpretación alguna de lo dicho sino que recurre a citar textualmente lo dicho por el enunciador del enunciado en cuestión. El medio recurre en este caso a citar directamente lo dicho por el médico logrando de esa manera una mayor veracidad y seriedad a la hora de comunicar la manera en que falleció Acro.

El resto de la crónica la basa en informar quién era Gonzalo Acro, su vida y cómo fue involucrándose en la barra del club hasta llegar a ser empleado de la institución.

García Matías Horacio

Basta de violencia

LOS VA CERCANDO

La Justicia tiene una pista firme sobre el autor material del crimen de Acro: tendría vinculación con la emboscada que denunció Adrián.

GUSTAVO GRABBIA

Dos días atrás, una serie de anónimos llegaron a la fiscalía de Saavedra que investiga el crimen de Gonzalo Acro. Traían datos que podrían llevar, supuestamente, al autor material del asesinato. Al principio desconfiaron porque podría tratarse de una típica venta de lo que en la jerga se llama "pescado podrido", para orientar la investigación hacia un único lugar. Pero ayer la Justicia llevó adelante distintas medidas de prueba que bancaron lo que en el anónimo se denunciaba.

Y según una alta fuente de Tribunales, la pista fortalece la hipótesis de que el autor material del crimen conocía a su víctima, tal como dejó entrever en su declaración Gastón Matera, quien acompañaba a Acro la noche fatal.

Otro dato que para la fiscalía es de importancia, es que la persona que habría sido el ejecutor tendría algún tipo de vinculación con la denuncia que Adrián Rousseau hizo en la revista Veintitrés. El líder de una de las fracciones de la barra había asegurado que Alan, Kevin, Oveja y el Colo habían planeado la emboscada hace dos semanas, en un encuentro en la confitería Jonathan, ubicada a 200 metros del Monumental. "Todas las diligencias realizadas en relación a la pista sobre el autor material, robustecen la idea de que el crimen fue por un ajuste de cuentas en la interna de la barra de River", le dijo a Olé una fuente de la investigación.

¿Qué esperan entonces para imputarle el delito concreto a las personas sobre las que apuntó Rousseau? Primero, terminar con otras diligencias que se realizarán hoy. Y segundo, que Adrián ratifique en sede judicial lo publicado en Veintitrés. La fiscalía lo citó para que vaya hoy a la mañana.

La pregunta del millón es: ¿qué dirá Adrián? Según un hombre cercano a él, bancará todo lo publicado y asegurará que los datos se los pasó otra persona. La fiscalía le

pedirá que revele quién es esa persona y hasta anoche, Rousseau todavía dudaba sobre qué hacer con respecto a este último tema.

Así las cosas, con todo el nuevo material, el fiscal Campagnoli le pediría mañana al juez Luis Rodríguez que esta vez acepte unificar todas las causas que se abrieron por la interna de la barra. La de la gresca de los quinchos del 11 de febrero, en la que Alan y William Schlenker, y Rousseau están procesados por instigación a cometer delitos más lesiones leves, con pena de hasta seis años y medio de prisión. Y la que se abrió por la guerra del playón, tras el partido con Independiente del seis de mayo. Y si Rodríguez unifica, el fiscal pasará a la acción y le imputaría a los Schlenker la autoría intelectual del crimen de Acro.

Esta nota comienza con la afirmación en su bajada de que la justicia tiene una pista firme sobre el autor material del crimen de Acro. La misma nace a partir *de una serie de anónimos llegaron a la fiscalía de Saavedra*. Es así como Olé incorpora nuevamente de manera indirecta los dichos de *una alta fuente de Tribunales* para la cual *la pista fortalece la hipótesis de que el autor material del crimen conocía a su víctima, tal como dejó entrever en su declaración Gastón Matera, quien acompañaba a Acro la noche fatal*. Nuevamente el medio recurre al discurso indirecto haciendo una interpretación de la declaración de esa *alta fuente de tribunales* la cual utiliza para mantener la hipótesis planteada desde el mismo medio. Esta misma luego se ve claramente explicitada cuando recurre al discurso directo citando una fuente de la investigación *"Todas las diligencias realizadas en relación a la pista sobre el autor material, robustecen la idea de que el crimen fue por un ajuste de cuentas en la interna de la barra de River"*. Con esta cita directa no sólo crea un grado de objetividad sino que genera una cierta fidelidad y veracidad del enunciado a pesar de que su fuente no revele la identidad. Como sostiene Mar de Fontcuberta (1990) "la cita directa inyecta una dosis mayor de credibilidad a la noticia, ya que da la impresión al lector de que se elimina la mediación del periodista".

Basta de violencia

LA LLAMADA DE LA JUSTICIA

Un juez acusa a 14 barras del crimen de Acro. Hay cinco detenidos y nueve prófugos, entre ellos Alan. ¿Las pruebas? En los celulares.

GUSTAVO GRABBIA

Un celular puede ser el vehículo que traslada a los detenidos o el aparato que revolucionó las comunicaciones. Una celda puede ser el lugar donde se aloja a los presos o el sitio, en lenguaje técnico, donde se concentran las comunicaciones de cada teléfono móvil. Y en la causa por el crimen de Gonzalo Acro, fallecido el 9 de agosto tras ser acribillado dos noches antes en Belgrano R, es todo esto al mismo tiempo.

45 días después de haber reproducido en forma calcada las diligencias que había realizado en su momento el fiscal Campagnoli, y basándose en las comunicaciones vía celular de los supuestos implicados, el juez Luis Rodríguez llegó a la misma conclusión: el asesinato fue por la interna de la barra y del mismo habrían participado, en distinto grado, 14 integrantes de la fracción enfrentada a Adrián Rousseau (ver página 9), entre ellos los hermanos Schlenker, la plana mayor de la banda de Palermo (Kevin, Cuca, Oveja, Rocky), más gente del Oeste como Balá y Pluto y hasta dos capos de otras barras: Bebote Álvarez, de Independiente, y Andrés Torres, de Platense. Por eso, ayer hubo allanamientos múltiples en Capital, Gran Buenos Aires y Córdoba, para detenerlos. Al cierre de esta edición la Policía había dado con cinco de ellos (William Schlenker, Martín Lococo, Víctor Videla, Carlos Berón y Andrés Torres) y nueve seguían prófugos, incluyendo a Alan. Todos están acusados de homicidio agravado, y tentativa de homicidio, esto último por las lesiones a Gastón Matera, quien acompañaba a Acro en el momento del crimen. Esa calificación prevé penas de hasta prisión perpetua.

En la causa quedó acreditado lo que Olé anticipó en su momento: el desenlace tuvo dos capítulos premonitorios. El primero, cuando a fines de julio Adrián juntó 300 violentos en Don Torcuato para recuperar la barra, que desde el 11 de febrero por la gresca de los quinchos había quedado para Alan y la gente de Palermo. Alertados, hacia allí fue este último grupo a emboscarlos. Días más tarde, gente de Adrián liderada supuestamente

por Acro, fue hasta la casa de Eduardo "Monzón" Valle, y lo golpearon feo delante de su familia. Lo acusaban de haber vendido el dato a la otra fracción. Eso se sumó a la vendetta que los de Palermo planeaban por los heridos en la gresca del playón, del 6 de mayo, tras el partido contra Independiente, cuando la banda de Adrián los emboscó y Urko, Balá y Rocky recibieron heridas graves de arma blanca, que dieron a entender fueron provocadas por Adrián y Acro. Fue ahí que se decidió darles un escarmiento. Según estima el juez, fueron contra Acro porque era el cerebro del grupo. La idea era asustarlo y del plan participaron los 14 acusados. Pero siguiendo al juez, a los brazos ejecutores se les fue la mano. Y terminó en asesinato.

Ahora bien, ¿cómo se llegó a estos 14 barras? La fiscalía hizo un trabajo de hormiga y consiguió dos personas que estaban a 70 metros de donde fue el crimen, que aseguraron que fueron tres los asesinos que bajaron de un Fiat Duna (el fiscal cree que es el auto de Balá), y otros cuatro estaban, de apoyo, en una camioneta blanca. Después ataron cabos con declaraciones de barras y familiares. La acusación de Adrián sobre Alan, Oveja, Kevin y el Colorado Luna, acusándolos de planear todo, fue importante. Pero faltaba algo más. Y ahí aparecieron los celulares. Se intervinieron todos y se pidieron a las empresas la historia de cada uno. Un experto en tecnología trabajó durante un mes con un secretario del fiscal para determinar lugar y hora de cada llamada. Porque éstas, aún los handies, no se pierden en el aire sino que quedan registradas en celdas, que por medio de antenas toman las zonas desde las que se producen. Así se descubrió que de un celular que sería de Cuca, hubo llamadas instantes después del crimen en el radio donde se produjo el hecho. En la misma situación están otros cinco celulares, todos de barras de la fracción Oeste y Palermo. La historia de los teléfonos también arrojó que hacía dos días había inteligencia sobre la zona y que el ataque no se produjo antes quizá por la presencia de testigos involuntarios. Y la coartada de los Schlenker, que a esa hora se dejaron ver en una heladería de Belgrano, cayó cuando el experto descubrió que sus celulares tuvieron esa noche llamadas constantes del resto, entre las 21 horas y la madrugada. El crimen fue a las 23.35.

No están aun las desgrabaciones de los diálogos. Como la mayoría fueron vía handy, llegar a eso es complicado. La estrategia de los abogados Sebastián Rodríguez, de los

Schlenker, y Sebastián Ferrari, de Urko, apunta a demostrar casualidad en los cruces telefónicos. *"Ellos tienen amigos en la zona. Además, que los hayan llamado no significa que hayan participado. Habrán hablado de fútbol, como siempre", le dijo uno de los letrados a Olé.* De eso tendrán que convencer al juez. Aunque el argumento, al lado de las pruebas, no resiste análisis.

Esta nota trata de la acusación por parte del Juez Luis Rodríguez a catorce barras por el crimen de Gonzalo Acro. Para demostrar como el magistrado llegó a esa determinación Olé vuelve a plantear una pregunta retórica suponiendo que el lector se realiza la misma generando, como ya marcamos en el capítulo II, una participación y complicidad con el lector. Es aquí donde introduce de manera indirecta la declaración de de dos testigos presenciales *que aseguraron que fueron tres los asesinos que bajaron de un Fiat Duna (el fiscal cree que es el auto de Balá), y otros cuatro estaban, de apoyo, en una camioneta blanca.* No queda claro si estos testigos son los mismos que aportaron datos en la primera crónica donde el medio utilizó sus declaraciones para narrar como ocurrió el asesinato.

Por otra parte, sobre el final de la nota Olé da lugar a la voz de uno de los abogados que defienden a los acusados. La incorporación es mediante el estilo directo con el cual como ya hemos advertido anteriormente el periodista se aleja de ser el propio responsable de dicho enunciado. No obstante, no debemos dejar pasar por alto que al finalizar la cita y como cierre de la crónica deja en claro su posicionamiento ante lo dicho por el letrado sosteniendo que *el argumento, al lado de las pruebas, no resiste análisis.* Si bien esto último que marcamos no pertenece a la inclusión de una voz diferente a la del enunciador, creemos pertinente marcar lo dicho dada la importancia del comentario el cual marca claramente el posicionamiento del medio ante la circunstancia en la que se encuentra el caso. Igualmente volveremos sobre el mismo en el capítulo destinado a las modalidades.

García Matías Horacio

Basta de violencia

ASÍ MATARON A ACRO

La Justicia ya tiene cómo se planeó y se ejecutó el crimen. Un anónimo dio la pista para poder resolverlo.

GUSTAVO GRABBIA

Un anónimo. Que llegó a la fiscalía escrito a máquina con un dato preciso: decía que Urko Berón habría contado por Palermo que "se planeó pegarle un susto a Gonza pero se les fue la mano". A partir de ahí la Justicia empezó a desandar el camino hacia los autores del crimen de Gonzalo Acro. Secuestraron el directorio del teléfono de Urko, que lo tenían desde la gresca del playón, y el de Cuca Girón, que lo había perdido en el Gasómetro el día que se le aplicó el derecho de admisión. Ahí empezaron a analizar todos los llamados y a tomar testimoniales. Fue un trabajo de tres meses hasta poder reconstruir lo ocurrido. Y según la Justicia, el círculo ya está cerrado: el crimen se habría planeado la última semana de julio, tras enterarse que Adrián y Gonzalo estaban reclutando gente en Don Torcuato para recuperar la barra. El jueves 2 de agosto hicieron la inteligencia sobre el gimnasio al que concurría Acro (sabían que iba los martes y jueves) y en el 7, lo que iba a ser un susto terminó en homicidio con participación directa de siete personas.

El fiscal siempre creyó que el ejecutor había sido Cuca, porque Adrián había declarado que Girón le dijo a gente de una murga de Saavedra "necesito un arma para quemar a un gil" y que tras el crimen, agregó: "Ya hice lo que tenía que hacer". En esa misma declaración, *Adrián apuntó: "Dicen que el arma la consiguieron en 300, pero no sé que significa"*. La fiscalía no dudó: Andrés Raba Torres vive en la casa 300 de Villa Mitre, Saavedra. Y como el teléfono de Raba y Cuca registra 53 llamadas por esos días...

Al resto los ubicaron a partir de cruzar llamadas y hacer inteligencia sobre el grupo de Palermo. Pero paradójicamente, *recién hace diez días llegaron al autor material: Ariel Luna. "Nadie lo nombraba. Vimos un celular a nombre de Col modulando ahí pero no sabíamos a quien correspondía. Fue el último que descubrimos", le contó una fuente de la Federal a Olé.*

¿Por qué cambiaron de opinión sobre Matera? Porque *un mensaje de texto en el chip de Gonzalo decía: "No te olvides de la plata para pagar el gimnasio"*. Rastrear y llegaron a un móvil a nombre de una chica. Era la novia de Matera. Y cuando analizaron el teléfono, había llamadas a gente de Palermo. Como él había dicho que no usaba celular, pasó a ser sospechoso y esa situación lo quebró. *"Estaba amenazado. Me llegó un anónimo que decía "seguí portándote bien si no querés que te pase nada", fue la excusa de Matera para justificar su silencio anterior.* Un silencio que hoy se transformó en un grito de Justicia.

En esta crónica Olé informa que la justicia *ya tiene cómo se planeó y se ejecutó el crimen*. Para ello el medio recurre a la incorporación tanto de discursos referidos directos como indirectos, pero para nuestro análisis creemos pertinente detenernos en el final de la nota donde apela a utilizar la declaración de Matera en la cual afirma que estaba amenazado motivo por el cual se llamo a silencio. La incorporación de esta declaración es relevante dado que con la misma queda en evidencia no sólo que desde un principio todos los actores que están involucrados sabían quienes podrían ser y el porqué sino también el trasfondo que existe en estos grupos violentos que se dan lugar en un deporte como el fútbol.

River: Basta de violencia

TÚ DIME CON QUIÉN ANDAS Y TE DIRÉ...

Salvo el caso Acro, la Justicia sumó todas las causas que involucran a River y ya estudia la hipótesis de la asociación ilícita, lo que se robusteció por los dichos de los Schlenker sobre su relación y la de Adrián con la dirigencia.

GUSTAVO GRABBIA

La investigación por el crimen de Gonzalo Acro puede tener derivaciones insospechadas. Porque la estrategia de los barras presos de mostrar al grupo de Adrián Rousseau como brazo armado de la dirigencia, robusteció la hipótesis de que la violencia podría tener relación con negocios del club. Idea que ya tomó estado judicial: la Cámara de Apelaciones decidió que todas las causas de River, salvo el homicidio de Acro, las lleve un mismo juez: Mauricio Zamudio. Sí, el que procesó a Adrián, William y Alan por la batalla de los quinchos, y lleva la gresca del playón, ahora deberá entender en los procesos por supuesta administración fraudulenta, iniciado tras denuncia del fiscal general de Buenos Aires, Luis Cevasco, y en la abierta por dichos del abogado Marcelo Parrilli, quien aseguró que la pelea de la barra fue por plata del pase de Higuaín. Y esto no termina acá: el juez Luis Rodríguez, que investiga el crimen de Acro, medita pedir que le asignen a él todas las actuaciones porque tras los dichos de los barras, cree que hay chances de que todo conforme una asociación ilícita.

Su hipótesis tendría sustento: una fuente de Cámara le aseguró a Olé que en la pelea por ver quién se quedaba con las causas (intervenían tres juzgados), uno de los magistrados planteó la misma idea. Y el criterio de la Sala VII de la Cámara, integrada por los doctores Juan Cicciaro, Rodolfo Pociello Argerich y Abel Bonorino Però, va en ese mismo sentido.

Apenas se produjo la unificación de los procesos, todas fueron al fiscal Campagnoli, quien impulsó la investigación del caso Acro. Y éste pidió el allanamiento del club para encontrar pruebas de la administración fraudulenta, a partir de la cual se generaría una caja negra que serviría para financiar a la barra. El juez entendió que la medida era apresurada por el estado embrionario de la causa, y se negó. Por eso el fiscal recurrió a

Cámara, donde la causa está bajo secreto de sumario, clave para que las partes no sepan qué se está investigando, lo que produce cierto nerviosismo en el mundo River.

¿Qué resolverá la Sala VII? *"Hay sospechas de posibles pagos de sobrepagos en la construcción de un gimnasio, un frontón, y la ampliación del sistema de video. Se denuncia que de ahí saldría dinero negro para los violentos, al igual que de los pases. También está el tema de que varios barras tenían sueldos del club. Pero el material indicial aún es bajo. Hay papeles que entregó un opositor (Osvaldo Di Carlo) e imputaciones que hace otro (Daniel Kiper). No parece suficiente para una medida tan extrema como allanar River. Lo más prudente sería aconsejar a la fiscalía reunir más pruebas y en caso de tenerlas, volver a la carga", le dijo una fuente de Cámara a Olé.* ¿Y cómo juegan en todo esto las declaraciones de los barras? Más temprano que tarde serán anexadas, porque todo apunta a que el tema River podría transformarse en una megacausa. Y la Cámara, claro, ya dio el primer paso en esa dirección.

En esta crónica, que en la introducción consensuamos en denominar *pivote*, encontramos la presencia de diferentes voces que nos conllevan a poder dilucidar la relación que existe entre el asesinato del barra brava Gonzalo Acro y la dirigencia del Club River Plate.

En una primera instancia, Olé cita de manera indirecta los *dichos del abogado Marcelo Parrilli, quien aseguró que la pelea de la barra fue por plata del pase de Higuaín.* Si bien esta pelea no hace referencia al asesinato de Acro sino a una de las tantas anteriores a que ocurra el mismo, deja en claro que las investigaciones apuntan a una connivencia entre este grupo de violentos y la dirigencia del club. Si bien el medio hace la salvedad de que el caso Acro queda exceptuado, da a entender que el Juez que lleva la causa del asesinato estaría pensando que le adjudiquen todas las actuaciones en contra de estos barras al creer que puede existir una asociación ilícita. Esta idea la refuerza mediante la siguiente inclusión de manera indirecta: *Su hipótesis tendría sustento: una fuente de Cámara le aseguró a Olé que en la pelea por ver quién*

se quedaba con las causas (intervenían tres juzgados), uno de los magistrados planteó la misma idea.

Por último, nuevamente recurriendo a una pregunta retórica como introducción, cita de manera directa lo dicho por una fuente de Cámara sobre que resolverá la Sala VII con respecto a esta hipótesis de asociación ilícita: *"Hay sospechas de posibles pagos de sobrepagos en la construcción de un gimnasio, un frontón, y la ampliación del sistema de video. Se denuncia que de ahí saldría dinero negro para los violentos, al igual que de los pases. También está el tema de que varios barras tenían sueldos del club. Pero el material indicial aún es bajo. Hay papeles que entregó un opositor (Osvaldo Di Carlo) e imputaciones que hace otro (Daniel Kiper). No parece suficiente para una medida tan extrema como allanar River. Lo más prudente sería aconsejar a la fiscalía reunir más pruebas y en caso de tenerlas, volver a la carga".*

Estas inscripciones son las que nos llevaron a determinar a esta crónica como *pivote* debido a que Olé deja ver explícitamente esa connivencia barras-dirigencia a la que hacíamos referencia anteriormente. El medio va más allá de tratar el caso como un mero asesinato y otorga una mirada más profunda de lo que realmente esconde el caso Acro otorgando una real importancia a ese trasfondo y no deteniéndose solamente en la resolución del autor material del crimen.

Basta de violencia

DERECHO DE AUTOR

La Justicia procesó a Alan Schlenker como autor intelectual del crimen de Acro y quedaría preso hasta el juicio oral. La misma suerte corrieron Spinelli y Piñeyro.

GUSTAVO GRABBIA

Era un secreto a voces. Tanto que la defensa de Alan Schlenker ya tenía preparado el recurso para apelar a la Cámara el procesamiento. Y no hubo sorpresas: el juez Luis Rodríguez confirmó que a su entender, el barra es el autor intelectual del crimen de Gonzalo Acro y por eso deberá seguir preso en el penal de Marcos Paz hasta que llegue el juicio oral. La única carta que le queda a Schlenker por jugar es que la Cámara le revoque el procesamiento o le de una excarcelación, lo que parece complicado. Igual, la Cámara no se pronunciaría, antes de fin de enero. El juez también procesó con prisión preventiva al Pelado Sergio Piñeyro y a Cristian Gato Spinelli, y a los tres les trabó embargo por 250.000 pesos. Así, ya son ocho los barras en esa condición, ya que anteriormente había tomado la misma decisión para con William Schlenker, Alejandro Balá Echeverry, Andrés Raba Torres, Carlos Urko Berón y Martín Pluto Lococo.

No te creo nada. El juez tenía entre sus manos demasiado material que comprometía a Alan. Por un lado, los llamados telefónicos durante el día del hecho con Oveja Pintos, uno de los presuntos autores materiales del crimen. Por otro, la declaración del barra Rubencito, que dijo que fue utilizado por Alan como coartada la noche fatal del 7 de agosto. A eso le sumaba un par de datos clave más: Alan moduló su handy en la zona del hecho la noche anterior, y para el juez fue a reconocer el terreno. Además, tenía chequeado que el domingo 5 fue a Don Torcuato junto a los de Palermo a buscar a Adrián y su gente, que el lunes 6 se reunieron en una pizzería de Belgrano para vengar un ataque del otro grupo al barra Monzón y que el miércoles 8, 20 horas después

del homicidio, se juntaron en una casa en Carupá a decidir qué hacer y a partir de ese momento, los handys que solían usar quedaron desactivados.

Alan intentó rebatir en su indagatoria de cuatro días cada uno de estos puntos, pero el juez no le creyó nada. Y remarcó una vez más que tenía, contra Adrián pero también contra Gonzalo, un odio visceral. Según el magistrado, Alan le había ofrecido a Acro agarrar la barra pero éste se negó y se quedó con Rousseau. Y eso lo consideró como una alta traición.

En el caso de Piñeyro, el juez cree que trasladó en su auto a los asesinos. Eso, aún cuando hay declaraciones contradictorias sobre si el vehículo en cuestión se trataba de un Fiat Uno azul, como el de él, o un Duna bordó, como el de Balá. También Piñeyro participó de las reuniones del lunes 6 y miércoles 8, pero tiene un dato más inquietante: la noche del crimen estuvo junto a Cuca, Kevin, William y Pluto hasta un par de horas antes del hecho.

La situación de Spinelli, en cambio, tenía matices. De hecho, el dato clave para su detención, se había caído: su Ford Courier blanca no estuvo en la zona del hecho, sino que el vehículo era un Renault Express de la concubina del Colorado Luna, sindicado como quien disparó a Acro y Gastón Matera. Pero su participación en la reunión de Don Torcuato el domingo anterior al crimen y la de la noche posterior en Carupá, fueron suficiente para el juez. Que ahora sólo espera dar con los prófugos para cerrar un caso que, según él, está esclarecido.

La última crónica informa que la Justicia procesó a Alan Schlenker como autor intelectual del crimen de Gonzalo Acro. Dentro de la polifonía que marcamos nos concentraremos en el enunciado referido indirecto que cierra la nota donde el medio sostiene *Que ahora sólo espera dar con los prófugos para cerrar un caso que, según él, está esclarecido*. Olé desplaza la aserción del esclarecimiento del caso al Juez y si bien logra tomar distancia de esa afirmación no realiza luego una mención explícita de su posicionamiento ante lo dicho por el magistrado. Esta resolución nos lleva a plantear como interrogante

cuál es la situación del club y de su dirigencia dada la implicancia de la que había hecho mención en la nota *pivote*.

Las fuentes de información

“Un medio sin fuentes es un medio muerto”

Mar de Fontcuberta (1990)

Según Charaudeau (2003), para nombrar una fuente se puede proceder de dos maneras que generalmente se combinan: “escoger un *modo de denominación*, y escoger una *modalidad de enunciación* que marcará más o menos la distancia entre el medio y la fuente.”

La denominación reside en identificar la fuente con nombre, cargo o función de esa persona, y la modalidad de enunciación se expresa mediante verbos, giros lingüísticos o el uso del condicional.

Siguiendo como guía al Manual de Estilo de Clarín (1997), éste sostiene que “la mejor fuente para el desarrollo de una información y para el lector es la que se identifica con nombre y apellido.”

A continuación expondremos las fuentes con nombre y/o apellido que cita el medio:

- “Sufrió un paro cardiorrespiratorio a las 7.20 y no pudimos hacer nada por él porque su estado era desesperante”, informó oficialmente Mario Visciglia, jefe de terapia intensiva del Hospital Pirovano. (Crónica 2)
- "Estaba amenazado. Me llegó un anónimo que decía "seguí portándote bien si no querés que te pase nada", fue la excusa de Matera para justificar su silencio anterior. (Crónica 5)
- En esa misma declaración, Adrián apuntó: "Dicen que el arma la consiguieron en 300, pero no sé que significa". (Crónica 5)

Sin embargo hay que destacar que el mismo Manual de Estilo hace la salvedad de que “dado que mucha información vital sólo puede obtenerse sin citar directamente las fuentes, es necesario establecer algunos criterios” como por ejemplo “tratar de aproximar al lector lo mejor posible al origen y la identidad de la fuente, aunque no se mencione su nombre”. Esta última manera es la que predomina en el tratamiento del caso Acro por parte del Diario Olé.

Ejemplos:

- "Todas las diligencias realizadas en relación a la pista sobre el autor material, robustecen la idea de que el crimen fue por un ajuste de cuentas en la interna de la barra de River", **le dijo a Olé una fuente de la investigación.** (Crónica 3)
- "Hay sospechas de posibles pagos de sobrepagos en la construcción de un gimnasio, un frontón, y la ampliación del sistema de video. Se denuncia que de ahí saldría dinero negro para los violentos, al igual que de los pases. También está el tema de que varios barras tenían sueldos del club. Pero el material indicial aún es bajo. Hay papeles que entregó un opositor (Osvaldo Di Carlo) e imputaciones que hace otro (Daniel Kiper). No parece suficiente para una medida tan extrema como allanar River. Lo más prudente sería aconsejar a la fiscalía reunir más pruebas y en caso de tenerlas, volver a la carga", **le dijo una fuente de Cámara a Olé.** (Crónica 6)
- Pero paradójicamente, recién hace diez días llegaron al autor material: Ariel Luna. "Nadie lo nombraba. Vimos un celular a nombre de Col modulando ahí pero no sabíamos a quien correspondía. Fue el último que descubrimos", **le contó una fuente de la Federal a Olé.** (Crónica 5)

Sin duda en un caso como el de Gonzalo Acro, donde existe una investigación policial y judicial de fondo, el acceso a fuentes fidedignas que quieran o puedan dar su nombre, cargo o función muchas veces es complicado o bien imposibilitado por la misma causa. Sin embargo, notamos que la mayoría de las fuentes que utiliza el medio para sustentar sus notas son del tipo que no se pueden identificar por lo que nos deja abierta la pregunta que Patrick Charaudeau se realiza en su libro *El discurso de la Información*:

¿Qué valor tiene una noticia si no se puede evaluar su fiabilidad por la falta de identidad de quien proporciona la información? Efecto de verdad y de seriedad profesional si la fuente se identifica con precisión o si se la presenta con prudencia como provisional, a la espera de comprobarla. Pero también efecto de sospecha, si la identificación se hace de manera imprecisa, anónima o indirecta, pues ¿qué quiere decir “según fuentes bien informadas”? ¿Cómo comprobar la validez de esta información?

Volvemos aquí a poner énfasis en una cuestión central a la hora de analizar cualquier medio de comunicación: todas las decisiones ya sean desde cómo titular o bien que fuente citar, están regidas por una política editorial del medio que responde a factores económicos, sociales e ideológicos. Como sostiene Claudio Gómez en El texto informativo *“El texto se inserta en lo que se denomina la línea editorial del medio, por lo tanto su razón nunca es casual. Tiene causas.”*

Advertimos en nuestro cuerpo de análisis la inexistencia de fuentes de información oficial por parte del club River Plate el cual se ve involucrado en el caso de Gonzalo Acro. En ninguna de las notas se da lugar a la incorporación de voz por parte de algún vocero de la institución

o bien por su máximo referente elegido democráticamente por los socios, su presidente José María Aguilar. Este último sólo es nombrado en la primera nota, a pesar de que no sería absurdo una mayor intervención dado su cargo en la institución.

Capítulo VII:

Las modalidades

“Las modalidades son facetas de un proceso más general de modalización, de afectación de modalidades al enunciado, por las cuales el enunciador expresa en su palabra misma una determinada actitud con respecto al destinatario y al contenido de su enunciado”. (Charaudeau y Maingueneau, 2005, Pág 391)

Charles Bally, uno de los precursores de la teoría de la enunciación, distinguía en todo enunciado dos dimensiones: el contenido proposicional - dictum – y la actitud adoptada por el sujeto hablante ante ese contenido – modus o modalidad-.

Ahora bien, en este capítulo recorreremos las diferentes modalidades ya sean de enunciación, de enunciado o de mensaje. El estudio de estas es de vital importancia para analizar un discurso dado que nos permite observar la relación que establece el enunciador con otros sujetos y con su propio enunciado.

Antes de comenzar con el análisis creemos importante resaltar que las marcas lingüísticas de la modalización deben ser consideradas en el marco en el cual se presentan, es decir, dentro del género y tipo de discurso que estamos tratando. Con esto queremos apuntar que debemos considerar y no olvidarnos que estamos analizando dentro del género periodístico un estilo de notas en particular que son las crónicas. Como sostienen Patrick Charaudeau y Dominique Maingueneau, en Diccionario de Análisis de discurso (2005; p. 395) “es preciso poner en relación el estudio de las marcas lingüísticas de la modelización con los factores que rigen la situación de comunicación específica del discurso determinado”. Entendiendo como género discursivo la definición que plantea M. Bajtin cuando sostiene que “cada enunciado separado, es, por supuesto, individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos

relativamente estables de enunciados, a los que denominaremos géneros discursivos”. (Ver en Marco Teórico: *Géneros discursivos* y *Las Crónicas*)

Después de hecha esta consideración, comenzaremos por las modalidades de enunciación. Estas son aquellas que refieren a la relación que se establece entre los participantes en la situación comunicativa. Un enunciado puede exponer una modalidad de enunciación aseverativa, interrogativa o imperativa. El corpus de notas seleccionadas para nuestro análisis está compuesto por crónicas por lo cual la modalidad de enunciación que predomina es la declarativa o aseverativa, puesto que la crónica es un relato que nace a partir de hechos que sucedieron y el periodista asevera los mismos positiva o negativamente.

Por otra parte, notamos la presencia de modalidades de enunciación interrogativas mediante el uso frecuente de preguntas retóricas (véase en *capítulo II: estilo y elección del léxico*) donde el enunciador asume como suyos interrogantes que supone que se formula el lector lo cual genera una participación y complicidad con el mismo. A continuación expondremos algunos casos a modo de ejemplo:

- ¿Qué esperan entonces para imputarle el delito concreto a las personas sobre las que apuntó Rousseau? Primero, terminar con otras diligencias que...(Crónica 3)
- ¿Por qué cambiaron de opinión sobre Matera? Porque un mensaje de texto...(Crónica 5)
- ¿Qué resolverá la Sala VII? "Hay sospechas de...(Crónica 6)

En la crónica, como género periodístico, se intenta crear lo que Benveniste denominó “efecto de objetividad” por lo cual se intenta borrar todo tipo de marcas del enunciador lo que conlleva muchas veces a que no se halle en cantidad modalidades de enunciación imperativas. Podemos advertir una de estas en la crónica titulada *La llamada de la Justicia* donde Olé al finalizar la nota escribe “*De eso tendrán que convencer al juez. Aunque el argumento, al*

lado de las pruebas, no resiste análisis". La orden "tendrán que" no está destinada directamente al lector, sino que es éste el que debe interpretar mediante el contexto de la nota que esa orden es en referencia a los abogados defensores de los acusados. Estas circunstancias crean un manto de suavidad de la orden lo cual no imposibilita que la misma sea caracterizada como una modalidad de enunciación imperativa que nos permite advertir el posicionamiento que tiene Olé ante lo dicho por los letrados.

Con respecto a las modalidades de enunciado, estas recaen sobre el enunciado y la actitud que tiene el sujeto de la enunciación sobre el mismo. A este tipo de modalidad se la clasifica en modalidades lógicas, donde el enunciador se posiciona en cuanto a la verdad, probabilidad y/o certidumbre de lo que está enunciando, y modalidades apreciativas donde el enunciador expresa valoraciones afectivas o apreciativas.

Anteriormente sostuvimos que en las crónicas predominan las modalidades de enunciación declarativas lo que trae aparejado en las modalidades de enunciado una mayor utilización del modo verbal indicativo. Por ejemplo en su título: "*Así mataron a Acro*".

Ya hemos comentado en el capítulo I acerca de las modalidades de enunciado lógicas que prevalecen en los titulares de las crónicas como por ejemplo: "*La guerra sin fin*", "*Con destino de barra*", "*Así mataron a Acro*". Ahora bien, inmiscuyéndonos en el cuerpo de las notas también hallamos ciertas modalidades lógicas que entendemos son de vital importancia en la tarea de rastrear el posicionamiento del medio.

En una primera instancia, nos concentraremos en la utilización de discursos referidos en los cuales es interesante advertir qué verbos introductorios utiliza el medio para observar la distancia que establece el locutor con respecto a ese enunciado. A continuación resaltaremos los verbos que utiliza Olé en los enunciados referidos directos:

- Gonzalo supo a qué venían y **gritó** "corramos". Fue lo último que **dijo**. (Crónica 1)
- Todos **repiten** lo mismo: correrá más sangre. (Crónica 1)
- "Sufrió un paro cardiorrespiratorio a las 7.20 y no pudimos hacer nada por él porque su estado era desesperante", **informó** oficialmente Mario Visciglia, jefe de terapia intensiva del Hospital Pirovano. (Crónica 2)
- "Todas las diligencias realizadas en relación a la pista sobre el autor material, robustecen la idea de que el crimen fue por un ajuste de cuentas en la interna de la barra de River", le **dijo** a Olé una fuente de la investigación. (Crónica 3)
- "Ellos tienen amigos en la zona. Además, que los hayan llamado no significa que hayan participado. Habrán hablado de fútbol, como siempre", le **dijo** uno de los letrados a Olé. (Crónica 4)
- En esa misma declaración, Adrián **apuntó**: "Dicen que el arma la consiguieron en 300, pero no sé que significa". (Crónica 5)
- Pero paradójicamente, recién hace diez días llegaron al autor material: Ariel Luna. "Nadie lo nombraba. Vimos un celular a nombre de Col modulando ahí pero no sabíamos a quien correspondía. Fue el último que descubrimos", le **contó** una fuente de la Federal a Olé. (Crónica 5)
- ¿Por qué cambiaron de opinión sobre Matera? Porque un mensaje de texto en el chip de Gonzalo **decía**: "No te olvides de la plata para pagar el gimnasio". (Crónica 5)
- "Estaba amenazado. Me llegó un anónimo que decía "seguí portándote bien si no querés que te pase nada", fue la **excusa** de Matera para justificar su silencio anterior. (Crónica 5)
- "Hay sospechas de posibles pagos de sobreprecios en la construcción de un gimnasio, un frontón, y la ampliación del sistema de video. Se denuncia que de ahí saldría dinero negro para los violentos, al igual que de los pases. También está el tema de que varios barras tenían sueldos del club. Pero el material indicial aún es bajo. Hay papeles que entregó

un opositor (Osvaldo Di Carlo) e imputaciones que hace otro (Daniel Kiper). No parece suficiente para una medida tan extrema como allanar River. Lo más prudente sería aconsejar a la fiscalía reunir más pruebas y en caso de tenerlas, volver a la carga", le **dijo** una fuente de Cámara a Olé. (Crónica 6)

Notamos que la mayoría de las veces el medio utiliza el verbo *decir*, o sinónimos como *apuntó*, los cuales podríamos caracterizar como uno de los verbos más neutros. Si bien al introducir de forma directa o indirecta la voz de otro interlocutor va a existir un cambio sintáctico y semántico en otras ocasiones, los verbos que utiliza el medio no exponen en evidencia un claro posicionamiento del mismo.

Pero a su vez, cuando se utilizan este tipo de verbos introductorios podemos apreciar otras cosas como el modo de realización fónica del enunciado citado, como por ejemplo en el verbo *gritó*. O bien, cuando *informó* nos deja en claro que el enunciado citado es parte de un informe en este caso del Jefe de Terapia Intensiva.

Ahora bien, para ordenar el análisis de las modalidades de enunciado haremos un recorrido minucioso de las crónicas en su orden de aparición para poder advertir la posición que toma Olé en cuanto a su enunciado.

La primera crónica es sin duda la más rica en cuanto a las modalidades que nos posibilita observar como construye el medio, mediante el caso Acro, la violencia en el fútbol argentino. Luego de informar el acontecimiento ocurrido, su tercer párrafo lo inicia de la siguiente manera: "**Por esto se desató. Que el de ayer es un eslabón más en la guerra por el poder en la barra de River, que factura más de 120.000 pesos por mes, es hartosabido**". Olé opta por destacar su afirmación de saber el porqué de esta guerra, de lo cual podemos dilucidar una modalidad de enunciado lógica en cuanto a la verdad de lo que está enunciando y a su vez escoge destacarla lo que genera por un lado un refuerzo de dicha aserción y por otro lado un foco de atención. A su vez, este destacado

funciona como referencia cotextual al título *La guerra sin fin*, es aquí donde el medio va a explicar el porqué de esa guerra.

Seguido a este destacado plantea claramente su visión no solamente adjudicando el acontecimiento como *un eslabón más en la guerra por el poder en la barra de River* sino que también lo plantea como algo *hartosabido*, por lo que volvemos a hallar una nueva modalidad de enunciado lógica que nos permite vislumbrar el posicionamiento del medio. Olé plantea que esa guerra a la que hace referencia su título es el causal de la muerte de Acro, guerra que se viene dando hace mucho tiempo y este es *su capítulo más sangriento*. Con esta modalidad de enunciado lógica, el medio prueba que esta guerra que plantea viene de antes y en la cual es imposible negar una vinculación de la dirigencia.

Para ello advertimos ciertas modalidades de enunciado apreciativas que son relevantes que analicemos dado que en ellas queda en evidencia esa “complicidad” necesaria para que exista la violencia en el fútbol entre la dirigencia y barras bravas. Una de ellas, quizás la más significativa, es cuando sostiene: *Y el club, ya rehén de un monstruo que creó y se le fue de las manos*. Aquí el medio expone precisamente que el club es un partícipe fundamental para que estos violentos lleven a cabo su accionar.

Otra modalidad de enunciado apreciativa que nos posibilita ver la manera en que se relacionan es la siguiente: *como muestra de voluntad, a Alan le habían dado juegos de camisetas...* Esta apreciación deja en evidencia el manejo oscuro que tienen dado que una *muestra de voluntad* refiere a un acuerdo entre dos partes.

Precisamente cierra su crónica del siguiente modo: *Algo que se sabía y nadie se preocupó por parar. Ahora parece demasiado tarde*. Encontramos una nueva modalidad de refuerzo de la aserción dada por el verbo modal *saber*, reforzando la idea de que esto es algo *hartosabido*. Cierra su crónica sosteniendo que *ahora parece demasiado tarde*, por lo que encontramos una nueva modalidad de apreciación que nos deja observar la posición del medio.

Sin dudas en el cuerpo de esta primera crónica, Olé toma una posición dejando claro porque se produjo un *capítulo más* de esta *guerra sin fin* por la barra de River, *un monstruo* que creo la propia dirigencia.

En la segunda crónica, destacamos al final de la misma una modalidad de enunciado apreciativa cuando Olé publica: *Acro eligió el camino de la violencia. Y así terminó*. Claramente el medio realiza una apreciación con respecto a la vida que llevo adelante Gonzalo Acro, la cual fue el tema central de esta crónica.

Las dos siguientes crónicas, “*Los va cercando*” y “*La llamada de la Justicia*”, el medio las dedica exclusivamente a informar como van sucediendo las novedades en cuanto a la investigación que lleva a cabo la justicia.

En la nota titulada “*Los va cercando*” su cuerpo comienza haciendo alusión a *una serie de anónimos* que llegaron a la fiscalía que investiga el crimen. Seguido a esto es donde vislumbramos una nueva modalidad de enunciado lógica en cuanto que el medio sostiene que *traían datos que podrían llevar, supuestamente, al autor material del asesinato*. Con el uso de adverbio *supuestamente* Olé expresa su actitud con respecto a la verosimilitud de esos anónimos, los que luego serán sustentados dado que *la justicia llevó adelante medidas de prueba que mancaron lo que en el anónimo denunciaba*. Así es como con la utilización por parte del medio de un verbo como *bancaron* podemos evidenciar otra modalidad de enunciado apreciativa y a su vez, es una muestra más del estilo del léxico que utiliza el medio.

Es aquí donde decide introducir un discurso ajeno y advertimos la presencia de una modalidad de enunciado lógica mediante una restricción de la aserción, es decir, cuando el periodista transfiere la aserción a otra fuente: *Y según una alta fuente de Tribunales, la pista fortalece la hipótesis de que el autor material conocía a su víctima*.

En el resto de la crónica podemos marcar otras modalidades del enunciado como lo es la frase *La pregunta del millón es ¿que dirá Adrián?*, que en este caso es apreciativa, pero no se evidencia que el medio haga alusión a

lo que planteó en su primera crónica con respecto a la implicancia que tiene la dirigencia.

Observando la nota que titula "*La llamada de la Justicia*" apreciamos una modalidad del enunciado lógica de refuerzo de la aserción que confirma datos mencionados anteriormente por parte del medio: *En la causa quedó acreditado lo que Olé anticipó en su momento*. Con este tipo de modalidad el medio genera que el lector crea capaz al medio de poder anticiparse a lo que va a ocurrir y demuestra la capacidad del mismo para con un tema así ya sea desde el tratamiento que otorga o bien desde las fuentes de información que maneja. Olé recurre a este tipo de modalidad para sustentar su verdad de que *el desenlace tuvo dos capítulos premonitorios*, haciendo referencia a las peleas previas de la barra que desencadenaron en la muerte de Acro y que expuso en su primera crónica *La guerra sin fin*.

La siguiente nota de nuestro cuerpo de análisis es la titulada "*Así mataron a Acro*". Ya indicamos en el capítulo I que este titular es una modalidad de enunciado lógica, como también la hay cuando alude a la justicia en su cuerpo afirmando: "*Y según la justicia, el círculo ya está cerrado: el crimen se habría planeado la última semana de julio...*".

Nuevamente en esta nota, como en las tres anteriores, Olé no vuelve a hacer referencia a la dirigencia y dedica sus crónicas a la resolución del caso.

Llegamos a la crónica "*Tú dime con quién andas y te diré...*", debemos recordar que en la introducción al análisis consensuamos en denominarla como nota *pivote*, dado entre otras cosas por ser la primera vez que el medio modificaba una volanta de sus notas. El medio vuelve sobre el tema planteado en su primera crónica "*La guerra sin fin*" acerca de la implicancia de los dirigentes que apañan a las barras cuando deja entrever que la justicia estudia la hipótesis de asociación ilícita. Si bien en su volanta exceptúa al caso Acro, en el cuerpo de la nota encontramos una modalidad de enunciado lógica en el siguiente enunciado: "*Y esto no termina acá: el Juez Rodriguez, que investiga el caso Acro medita pedir que le asignen a él todas las actuaciones porque tras*

los dichos de los barras, cree que hay chances de que todo conforme una asociación ilícita". Esta fuerte postura que enuncia el medio la refuerza mediante la inclusión de manera indirecta de los dichos de una fuente de Cámara. Olé se posiciona en cuanto a la verdad: *"Su hipótesis tendría sustento: una fuente de Cámara le aseguró a Olé (...) uno de los magistrados planteó la misma idea*". Si bien utiliza el verbo tener en condicional, al utilizar un verbo introductorio del decir como *aseguró* podemos realizar un juicio acerca de la fuerza con que se dijo lo que crea una mayor credibilidad de la fuente a pesar que la misma no sea explicitada con nombre y apellido. Debemos tener en cuenta, como lo marcamos en el apartado designado a las fuentes de información, que al tratarse de un caso en que la Justicia está investigando muchas veces los medios no pueden citar sus fuentes con su nombre, cargo o función dado que la misma causa lo imposibilita.

Al final de esta nota, Olé vuelve a apelar al recurso de una pregunta retórica, algo característico de su estilo, *"¿Y cómo juega todo en todo esto las declaraciones de los barras?"* En respuesta encontramos una nueva modalidad del enunciado apreciativa *"Más temprano que tarde serán anexadas, porque todo apunta a que el tema River podría transformarse en una megacausa"*.

Por último, en su nota final la cual su título es *"Derecho de Autor"*, informa que la Justicia procesó a Alan Schlenker pero no vuelve a hacer mención a la relación barras/dirigentes.

Conclusiones

Comenzamos nuestro trabajo preguntándonos si la violencia en el fútbol es algo propio de la sociedad violenta en la que vivimos o bien esa violencia es algo inherente al propio deporte. Sin lugar a dudas este tema puede y amerita ser abordado desde diferentes disciplinas pero nos interesó particularmente afrontarlo desde el análisis del discurso de un medio de comunicación por dos motivos.

En primer lugar, porque creemos en el rol fundamental que cumplen los medios de comunicación para la conformación de una sociedad, dado que son los encargados de informar a la misma vertiendo en ella diferentes discursos los cuales “son parte de la vida social y crean la vida social”.

En segundo lugar, porque somos “devotos” (y quizás utópicos) de intentar que las personas tengan una mirada más profunda de las cosas, que puedan realizar una “lectura” de la realidad desde una posición crítica y analítica, y a pesar de ser conscientes que ésta es una pelea más de fondo intentamos aportar aunque sea un poco desde nuestra humilde posición.

Retomando el interrogante que nos planteamos en un principio, nos propusimos realizar la investigación pero para ello debíamos optar, entre otras cosas, qué medio íbamos a estudiar. Creímos que el diario Olé podría sernos útil e interesante para llevar a cabo nuestro trabajo dado que es el primer y único diario especializado en deportes y que cuenta con un estilo particular que no es habitual en el periodismo tradicional.

Una vez que decidimos el medio optamos por observar tanto su versión gráfica como digital, inclinándonos finalmente por esta última principalmente por su característica de inmediatez, propia de los medios digitales que llegaron rompiendo la hegemonía que tenían en ese campo la televisión y la radio.

Analizamos 7 artículos que hacen referencia al problema de investigación, utilizando las crónicas entre la fecha mencionada del 9 de Agosto y el 31 de Diciembre de 2007. La selección de los artículos obedeció a un criterio

cronológico para que el corpus acompañe la línea histórica de los hechos discursivos, en donde era necesario anclarlos, para recortar el objeto de análisis y comprender los sentidos discursivos y contextuales que funcionan en la construcción que el medio realizó.

Para abordar el interrogante que nos planteamos, nos planteamos como objetivos analizar la estrategia discursiva que realizó el diario Olé sobre la violencia en el fútbol a partir del asesinato de Gonzalo Acro. Para ello nos trazamos como objetivos contextualizar al medio de comunicación, describir y explicar las marcas de estilo que utilizó el medio para plantear el tema elegido, detallar y exponer los recursos retóricos que esgrimió y recuperar a qué actores les da lugar y cómo hablan sobre el tema puntual de la violencia en el fútbol.

Para cumplir con todos estos objetivos, nos servimos de los instrumentos metodológicos que nos proporciona el análisis de discurso.

En primer lugar, podemos concluir que la primera elección que da cuenta de la estrategia discursiva del diario Olé es precisamente tratar el caso de Gonzalo Acro. Sin lugar a dudas un asesinato debe ser resuelto para que quién fuese el autor del mismo cumpla la condena que le corresponda. De hecho, cientos de casos son tratados por los medios pero aquí debemos hacer la salvedad: Olé es un diario de los denominados de nicho, especializado en deportes. ¿Qué relación tiene con el fútbol un asesinato que ocurrió fuera de un estadio un día de semana a la salida de un gimnasio? Que los actores que intervinieron sean hinchas de un club, en este caso River, no es el motivo por el cual Olé realizó un seguimiento tan cercano dado que si fuera así tendría que triplicar el volumen de noticias ya que en casi todas las personas del país simpatizan por un club. Inexcusablemente es la relación que tienen esas personas, denominadas barras bravas, con los dirigentes elegidos democráticamente por sus socios. Aquí es donde se encuentra la relación para un seguimiento tan cercano mediante un periodista especializado en la materia. Siendo este un detalle no menor que demuestra que es un tema recurrente el cual amerita que lo lleve adelante alguien entendido.

Comenzamos nuestro análisis basándonos en los aportes de Van Dijk observando las cabezas informativas compuestas por su volanta, título y bajada. La decisión de iniciar de esta manera radicó en que estas son, como denominamos a nuestro primer capítulo, “las puertas de las noticias”. Advertimos que el diario Olé conserva, hasta la actualidad, la misma volanta: BASTA DE VIOLENCIA. Olé está dejando en claro su posición de verdad ante la violencia en el fútbol pregonando la interrupción de la misma aunque por los menos en sus volantas no expresa ni informa qué es esa violencia ni quiénes la generan. Exceptuando la volanta a la que veníamos haciendo referencia donde sí alude a un participante en particular, River Plate como institución, a pesar de que este actor es muy generalizado dado que podría referirse por el mismo desde los jugadores de fútbol, los hinchas, los dirigentes o cualquier otro actor que sea parte de la institución.

No debemos pasar por alto, a la hora de analizar la estrategia del medio, que todas las notas están firmadas por Gustavo Grabbia, especialista en la materia de violencia en el fútbol. Esta decisión no sólo implica la importancia que otorga el medio al tema sino que desde un principio relacionó este asesinato al fútbol si bien no ocurrió en un estadio ni en sus inmediaciones.

Por otra parte la manera de titular del medio, mediante omisión de agentes, frases hechas e ironías, es parte de su estilo particular dado que utiliza títulos que si bien informan crean la necesidad que el lector este “empapado” en el tema para llegar a comprenderlos. Para llegar a entenderlos es necesario ahondar en el cuerpo de las notas. A su vez, notamos que tanto en sus títulos como en sus bajadas, Olé otorgó un mayor espacio a la resolución judicial del caso Acro y no así a lo que planteó en el cuerpo de su primera crónica *La guerra sin fin*.

Ingresando en el cuerpo de sus notas percibimos que en su primera crónica titulada *La guerra sin fin*, Olé deja en claro su verdad ante los hechos ocurridos: la muerte de Gonzalo Acro está relacionada con el manejo de la barra brava de River Plate, la cual existe gracias a la complicidad por parte de

sus dirigentes. La inclusión de un destacado ***Por esto se desató***, está mostrando explícitamente esta postura a la que hicimos referencia ya que el medio al utilizar este recurso está intentando que el lector centre su foco de atención en ese lugar.

Otra frase que demuestra la postura del medio con claridad, es la modalidad de enunciado apreciativa, que marcamos en el capítulo destinado justamente a las modalidades, que dice: *Y el club, ya rehén de un monstruo que creó y se le fue de las manos.*

Observamos que luego de esta crónica, Olé puso énfasis en el seguimiento de la resolución judicial del asesinato otorgando varias notas a develar quién fue el autor material y los motivos del crimen “dejando de lado” por un tiempo la implicancia que tienen los dirigentes del club. Volvió a retomar dicha implicancia, una vez que la Justicia barajaba la idea de una asociación ilícita a raíz de todas las causas que tenía el club.

Nos detuvimos a analizar a qué voces recurría para hablar del tema, pero si bien al realizar el seguimiento judicial recurrió en su mayoría a fuentes de cámara o de la investigación, advertimos en nuestro cuerpo de análisis la inexistencia de fuentes de información oficial por parte del club River Plate el cual se ve involucrado en el caso de Gonzalo Acro. En ninguna de las notas se da lugar a la incorporación de voz por parte de algún vocero de la institución o bien por su máximo referente elegido democráticamente por los socios, su presidente José María Aguilar. Este último sólo es nombrado en la primera nota, a pesar de que no sería absurdo una mayor intervención dado su cargo en la institución.

Nuestro último paso para vislumbrar el posicionamiento del medio fue el de analizar las diferentes modalidades para detectar la relación del enunciador, el diario Olé, con otros sujetos y con su propio enunciado. Llegando a la conclusión de que si bien en el momento de dar a conocer el tema plantea el mismo como *el capítulo más sangriento de una guerra sin fin producto de un monstruo que creo el club y se le fue de las manos*, al abocarse de lleno en la

resolución de quién mató a Acro, está por momentos relegando a un segundo plano lo que nosotros entendemos como algo medular en el tema.

Si pensamos en un momento en aquellas personas que no siguen el caso diariamente, es posible que las mismas interpreten el caso como un mero enfrentamiento entre violentos sin reflexionar a fondo en la cuestión.

Ahora bien, luego de este análisis, podemos responder a la pregunta que nos planteamos en un principio: a nuestro entender, la violencia no es ni debe ser planteada como algo inherente al fútbol, sino corresponde decir que es en este deporte donde cada vez más se refleja la violencia que existe en nuestra sociedad dejando en evidencia las prácticas delictivas de un cierto grupo de personas.

Creemos que el diario deportivo Olé construye la noticia de la violencia en el fútbol bajo esta óptica aunque por momentos la misma se diluye ya sea por su estilo particular e innovador utilizando titulares poco informativos que requieren de un conocimiento previo, por tener una volanta BASTA DE VIOLENCIA que significa mucho pero poco a la vez porque no se hace referencia a que alude con la misma, por utilizar un léxico más del ámbito de un estadio de fútbol que el de un periódico, o bien por no seguir poniendo el foco de atención en la cuestión central que es la relación barras/dirigentes.

Estamos convencidas de haber logrado un aporte importante al campo de la investigación en comunicación y creemos que un tema como la violencia en el fútbol argentino es posible y amerita ser analizado desde otros disciplinarios.

Bibliografía

- Albornoz, Luis A. “La prensa diaria en Internet”, En: Periodismo Digital. Los grandes diarios en la red, Editorial La Crujía, 2007.
- Bajtín M. “El problema de los géneros discursivos”, En: Estética de la creación verbal. Siglo XXI editores. Primera edición en español 1982, décima edición 1999.
- Benveniste Émile. Problemas de lingüística General I, Siglo XXI Editores S. A, 1997.
- Belinche Marcelo y Miceli Walter. “Los procesos de edición periodística en los medios gráficos. El caso Clarín”. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, 2002.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón, Valls Amparo, Las cosas del decir, Manual de análisis del discurso, Barcelona, Editorial Ariel SA, 1999.
- Charaudeau Patrick y Maingueneau Dominique. Diccionario de Análisis del discurso, Amorrortu editores, Buenos Aires-Madrid, 2005.
- Chiapetta Julio, Revista Debate. Violencia en el fútbol. Super Gol {En línea}. 24 Agosto de 2007. {citado Septiembre de 2007}. Disponible en Internet: <http://www.supergol.com.ar/2007/08/24/2318.php>
- Ducrot Oswald y Todorov Tzvetan, Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje, Siglo XXI Editores Argentina S. A, Buenos Aires, 2005.

- Galeano Eduardo. El fútbol a sol y sombra y otros escritos, Ediciones p/l.
- Gómez Reynaldo Claudio. El texto informativo. Documento del Taller de Producción de Mensajes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP.
- Hernández Mendo Antonio. La violencia en el fútbol: una reseña bibliográfica. Revista Digital. Lecturas Educación Física y Deportes. Enero de 2001, {Citado en Noviembre de 2007}, Disponible en Internet: <http://www.efdeportes.com/efd29/violenc2.htm>
- Manual de estilo Clarín. Arte Gráfico Editorial Argentino S.A, Buenos Aires, 1997.
- Mar de Fontcuberta. La noticia. Pistas para percibir el mundo, Paidos, Barcelona 1990.
- Narvaja de Arnoux, Elvira. Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo.
- Orozco Gómez, Guillermo. La investigación en Comunicación desde la Perspectiva Cualitativa, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.
- SABINO, Carlos. El proceso de investigación, Lumen-Humanitas, Bs.As., 1996.
- Serafín, María Teresa. Cómo se escribe. Paidos, Buenos Aires, 1994.

- Souza, María Silvina. El problema de investigación, Apunte de Cátedra del Seminario Permanente de Tesis, 2004.
- Ulanovsky, Carlos. Para las rotativas: Una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1997.
- Van Dijk, Teun. La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información, Barcelona, Ediciones Paidós, 1990.
- Van Dijk, T. A. Ideología. Un enfoque multidisciplinario, Gedisa, Barcelona. 1999.
- Vasallo de López, Mariah Immacolata. La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas, Diálogos de la comunicación.
- Verón, Eliseo, Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política, Publicado en VV.AA. Lenguaje y comunicación social, Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.
- Verón, Eliseo. La semiosis Social, Barcelona, Ed. Gedisa, 1987.
- Vidarte Asorey, Verónica. Objeto de estudio, unidad(es) de observación, Apunte de Cátedra del Seminario Permanente de Tesis. 2005.
- Vidarte Asorey, Verónica. Las herramientas teórico conceptuales, Apunte de Cátedra del Seminario Permanente de Tesis. 2005.

Anexo

1-

09.08.2007 | Olé.com.ar | Información General

BASTA DE VIOLENCIA

La guerra sin fin

A Gonzalo Acro, el ladero de Rousseau, lo ejecutaron a dos metros. El sábado se había dado una pelea premonitoria.

GUSTAVO GRABBIA

Se bajaron cuatro delincuentes decididos a matar. Empujaron a Martín Gonzalo Acro y Osvaldo Gastón Matera al piso. Gonzalo supo a qué venían y gritó "corramos". Fue lo último que dijo. Ni siquiera se pudo incorporar. Un balazo le dio en la pierna y cayó. Ahí, en el piso, a dos metros de distancia, le dispararon a quemarropa. Dos balazos en la cabeza. A matar. Están a punto de lograrlo: al cierre de esta edición, Gonzalo, número dos del grupo de Adrián Rousseau en la interna de Los Borrachos del Tablón, el pensante de esa banda según muchos y futuro de número uno, estaba internado en el Hospital Pirovano con diagnóstico de muerte cerebral y su estado era irreversible. Matera, en cambio, sí logró correr. Le tiraron un balazo que le produjo una herida menor en la espalda y fue dado de alta.

La escena sucedió en la calle Bauness al 5100, casi esquina Cullen. Acro y Matera salían del gimnasio Urquiza, donde practican kickboxing. Iban caminando a buscar su auto cuando de una camioneta blanca y un Fiat Duna bordó se bajaron los asesinos. Todo sucedió en cuestión de segundos. ¿Quién fue el autor material? La fiscalía de Saavedra a cargo del doctor José María Campagnoli está investigando. Declararon dos testigos que estaban a 30 y 60 metros de donde sucedieron los hechos, y contaron lo que usted leyó líneas más arriba. Pero no vieron caras ni lograron tomar la patente de ninguno de los vehículos. También declaró Matera, amigo de Acro y que

paraba con la barra más por la amistad que tenía con Gonzalo y otros patovicas de este grupo que por un compromiso con la actividad delictiva de Los Borrachos. Y como se preveía, no aportó nada. Dijo que sólo atinó a correr, que no sabe por qué los atacaron ni quiénes eran. Así, la investigación está en un punto complicado aunque el fiscal no descarta volver a pedir la prisión preventiva de los capos de la barra (Adrián y los Schlenker), que ya le fuera rechazada en dos oportunidades, pero no por considerarlos autores intelectuales o materiales del hecho sino como medida preventiva ante una guerra que no parece tener fin. Cabe recordar que los tres están procesados por la gresca de los quinchos previa al partido con Lanús del 11/2/07 por delitos con penas de hasta seis años y medio de prisión, mientras que Acro al igual que Cristian Ghisletti y Neurona Decoste (todos del grupo de Adrián) están procesados por lesiones leves en riña, con pena de seis meses.

Por esto se desató. Que el de ayer es un eslabón más en la guerra por el poder en la barra de River, que factura más de 120.000 pesos por mes, es hartosabido. Lo que pocos conocen es por qué se produjo su capítulo más sangriento en la medianoche del lunes. Para eso hay que remontarse a tres semanas atrás. En el Clausura 07, cuando la gresca de los quinchos hizo pública la pelea, la tribuna quedó en manos de la gente de Alan Schlenker, con la banda de Palermo a la cabeza (Cuca, Kevin, Urko, Pluto, Oveja y el Pelado Matías, entre otros). Pero Adrián mantuvo el apoyo de la dirigencia. Así, mientras la barra cantaba contra Aguilar, Adrián reagrupaba sus fuerzas en Hurlingham, con apoyo de violentos de esa zona y mano de obra desocupada de la Bonaerense. Y dio su batalla en el playón del club post partido con Independiente (el 6 de mayo). Ahí recuperó dos banderas pero quedó mal parado ante los hinchas porque llevó la guerra a un lugar repleto de inocentes. Y le dejó a Alan el camino abierto. Una vez terminado el torneo, los Schlenker comenzaron a presionar a la CD para negociar. Y se llegó a un acuerdo: no me tirás la gente en contra, yo te habilito entradas, camisetas y otras yerbas. Como muestra de voluntad, a Alan le habían dado juegos de camisetas para que el 21 de julio pasado, Día del amigo, repartiera entre su gente. No fue posible: Adrián se enteró y sus secuaces fueron al local de Rivermanía en el Monumental y se llevaron la partida. Atento además al nuevo escenario, Rousseau presionó a la CD para que negociara con

él. Y el club, ya rehén de un monstruo que creó y se le fue de las manos, terminó cediendo ante ambos. Pero no hay lugar para los dos. Y Alan se enteró de que Adrián había armado un cónclave en Don Torcuato para el sábado pasado, con gente de José C. Paz, para rearmar su barra. Y que iba a infiltrar la popular desde este domingo y planeaba reaparecer con todo en Jujuy, el miércoles 23, cuando se juegue el partido postergado por la primera fecha. Con ese dato, la gente de Schlenker agrupada básicamente en la banda de Palermo, cuyos integrantes tienen importantes prontuarios por delitos comunes, fueron hasta Don Torcuato. Hubo una pelea que según de qué bando la cuenten, la ganó un grupo u otro. Lo cierto es que los que están contra Adrián decidieron dar un mensaje final. Sabían que Gonzalo iba a ese gimnasio tres veces por semana, a la misma hora. Y desataron la tragedia. En el ojo de la tormenta, los Schlenker dicen que ellos no fueron y que en ese momento estaban tomando un helado en Juramento y Vuelta de Obligado. La fiscalía intenta dar con algún testigo que aporte datos relevantes. Y más de uno se pregunta cómo seguirá esta historia. Todos repiten lo mismo: correrá más sangre. Algo que se sabía y nadie se preocupó por parar. Ahora parece demasiado tarde.

Copyright 1998-2008 Olé.com.ar - All rights reserved

2-

10.08.2007 | Olé.com.ar | Fútbol Local

BASTA DE VIOLENCIA

Con destino de barra

Gonzalo Acro había estudiado periodismo deportivo y desde el colegio se codeaba con los Borrachos.

GUSTAVO GRABBIA

Durante la madrugada hubo una leve esperanza de recuperación, pero no hubo caso. Las heridas en la cabeza habían puesto a Martín Gonzalo Acro contra las cuerdas y a las 7.20 su corazón sintió el impacto y dejó de funcionar tras treinta horas de agonía. "Sufrió un paro cardiorrespiratorio a las 7.20 y no pudimos hacer nada por él porque su estado era desesperante", informó oficialmente Mario Visciglia, jefe de terapia intensiva del Hospital Pirovano. Tres horas más tarde, el cuerpo de Acro fue llevado a la morgue judicial y recién hoy, luego de la autopsia, se lo entregarán a la familia para que puedan velarlo. El 29 de octubre hubiese cumplido 30 años.

Acro pertenecía a una familia de clase media acomodada. Había cursado el bachillerato en la Escuela Argentina General Belgrano y, como desde chico era amante del fútbol, estudió periodismo deportivo en la escuela Deportea, de la que egresó en el 99. Fue en el secundario donde conoció a Matías Goñi, quien antes de la ruptura de Los Borrachos del Tablón era amigo de Alan Schlenker y de Adrián Rousseau y fue quien lo metió de lleno en la vida de la barra de River.

Cuando la interna dividió a la barra millonaria, Acro se posicionó muy cerca de Rousseau y en los últimos tiempos se lo mencionaba como su mano derecha. Fue por eso también que Adrián fue uno de los que se quedaron toda la noche en el Pirovano

esperando el desenlace fatal de su compañero, con quien el año pasado había viajado a Alemania a ver el Mundial.

El 29 de diciembre del 2001, Gonzalo (así le decían en la barra) fue contratado por River como personal de maestranza para cuidar la piletta y su sueldo era de 5.763,55 pesos, pero lo despidieron el 19 de febrero de este año, unos días después de la batalla en los quinchos del club, en la previa del partido con Lanús. También se lo involucró en la pelea del playón después del partido con Independiente y tenía prohibido entrar a la cancha por el derecho de admisión.

Acro eligió el camino de la violencia. Y así terminó.

Copyright 1998-2008 Olé.com.ar - All rights reserved

3-

16.08.2007 | Olé.com.ar | Información General

BASTA DE VIOLENCIA

Los va cercando

La Justicia tiene una pista firme sobre el autor material del crimen de Acro: tendría vinculación con la emboscada que denunció Adrián.

GUSTAVO GRABIA

Dos días atrás, una serie de anónimos llegaron a la fiscalía de Saavedra que investiga el crimen de Gonzalo Acro. Traían datos que podrían llevar, supuestamente, al autor material del asesinato. Al principio desconfiaron porque podría tratarse de una típica venta de lo que en la jerga se llama "pescado podrido", para orientar la investigación hacia un único lugar. Pero ayer la Justicia llevó adelante distintas medidas de prueba que bancaron lo que en el anónimo se denunciaba.

Y según una alta fuente de Tribunales, la pista fortalece la hipótesis de que el autor material del crimen conocía a su víctima, tal como dejó entrever en su declaración Gastón Matera, quien acompañaba a Acro la noche fatal.

Otro dato que para la fiscalía es de importancia, es que la persona que habría sido el ejecutor tendría algún tipo de vinculación con la denuncia que Adrián Rousseau hizo en la revista Veintitrés. El líder de una de las fracciones de la barra había asegurado que Alan, Kevin, Oveja y el Colo habían planeado la emboscada hace dos semanas, en un encuentro en la confitería Jonathan, ubicada a 200 metros del Monumental. "Todas las diligencias realizadas en relación a la pista sobre el autor material, robustecen la idea de que el crimen fue por un ajuste de cuentas en la interna de la barra de River", le dijo a Olé una fuente de la investigación.

¿Qué esperan entonces para imputarle el delito concreto a las personas sobre las que apuntó Rousseau? Primero, terminar con otras diligencias que se realizarán hoy. Y segundo, que Adrián ratifique en sede judicial lo publicado en Veintitrés. La fiscalía lo citó para que vaya hoy a la mañana.

La pregunta del millón es: ¿qué dirá Adrián? Según un hombre cercano a él, bancará todo lo publicado y asegurará que los datos se los pasó otra persona. La fiscalía le pedirá que revele quién es esa persona y hasta anoche, Rousseau todavía dudaba sobre qué hacer con respecto a este último tema.

Así las cosas, con todo el nuevo material , el fiscal Campagnoli le pediría mañana al juez Luis Rodríguez que esta vez acepte unificar todas las causas que se abrieron por la interna de la barra. La de la gresca de los quinchos del 11 de febrero, en la que Alan y William Schlenker, y Rousseau están procesados por instigación a cometer delitos más lesiones leves, con pena de hasta seis años y medio de prisión. Y la que se abrió por la guerra del playón, tras el partido con Independiente del seis de mayo. Y si Rodríguez unifica, el fiscal pasará a la acción y le imputaría a los Schlenker la autoría intelectual del crimen de Acro.

Copyright 1998-2008 Olé.com.ar - All rights reserved

4-

03.11.2007 | Olé.com.ar | Información General

BASTA DE VIOLENCIA

La llamada de la Justicia

Un juez acusa a 14 barras del crimen de Acro. Hay cinco detenidos y nueve prófugos, entre ellos Alan. ¿Las pruebas? En los celulares.

GUSTAVO GRABBIA

Un juez acusa a 14 barras del crimen de Acro. Hay cinco detenidos y nueve prófugos, entre ellos Alan. ¿Las pruebas? En los celulares.

Un celular puede ser el vehículo que traslada a los detenidos o el aparato que revolucionó las comunicaciones. Una celda puede ser el lugar donde se aloja a los presos o el sitio, en lenguaje técnico, donde se concentran las comunicaciones de cada teléfono móvil. Y en la causa por el crimen de Gonzalo Acro, fallecido el 9 de agosto tras ser acribillado dos noches antes en Belgrano R, es todo esto al mismo tiempo.

45 días después de haber reproducido en forma calcada las diligencias que había realizado en su momento el fiscal Campagnoli, y basándose en las comunicaciones vía celular de los supuestos implicados, el juez Luis Rodríguez llegó a la misma conclusión: el asesinato fue por la interna de la barra y del mismo habrían participado, en distinto grado, 14 integrantes de la fracción enfrentada a Adrián Rousseau (ver página 9), entre ellos los hermanos Schlenker, la plana mayor de la banda de Palermo (Kevin, Cuca, Oveja, Rocky), más gente del Oeste como Balá y Pluto y hasta dos capos de otras barras: Bebote Alvarez, de Independiente, y Andrés Torres, de Platense. Por eso, ayer hubo allanamientos múltiples en Capital, Gran Buenos Aires y Córdoba, para

detenerlos. Al cierre de esta edición la Policía había dado con cinco de ellos (William Schlenker, Martín Lococo, Víctor Videla, Carlos Berón y Andrés Torres) y nueve seguían prófugos, incluyendo a Alan. Todos están acusados de homicidio agravado, y tentativa de homicidio, esto último por las lesiones a Gastón Matera, quien acompañaba a Acro en el momento del crimen. Esa calificación prevé penas de hasta prisión perpetua.

En la causa quedó acreditado lo que Olé anticipó en su momento: el desenlace tuvo dos capítulos premonitorios. El primero, cuando a fines de julio Adrián juntó 300 violentos en Don Torcuato para recuperar la barra, que desde el 11 de febrero por la gresca de los quinchos había quedado para Alan y la gente de Palermo. Alertados, hacia allí fue este último grupo a emboscarlos. Días más tarde, gente de Adrián liderada supuestamente por Acro, fue hasta la casa de Eduardo "Monzón" Valle, y lo golpearon feo delante de su familia. Lo acusaban de haber vendido el dato a la otra fracción. Eso se sumó a la vendetta que los de Palermo planeaban por los heridos en la gresca del playón, del 6 de mayo, tras el partido contra Independiente, cuando la banda de Adrián los emboscó y Urko, Balá y Rocky recibieron heridas graves de arma blanca, que dieron a entender fueron provocadas por Adrián y Acro. Fue ahí que se decidió darles un escarmiento. Según estima el juez, fueron contra Acro porque era el cerebro del grupo. La idea era asustarlo y del plan participaron los 14 acusados. Pero siguiendo al juez, a los brazos ejecutores se les fue la mano. Y terminó en asesinato.

Ahora bien, ¿cómo se llegó a estos 14 barras? La fiscalía hizo un trabajo de hormiga y consiguió dos personas que estaban a 70 metros de donde fue el crimen, que aseguraron que fueron tres los asesinos que bajaron de un Fiat Duna (el fiscal cree que es el auto de Balá), y otros cuatro estaban, de apoyo, en una camioneta blanca. Después ataron cabos con declaraciones de barras y familiares. La acusación de Adrián sobre Alan, Oveja, Kevin y el Colorado Luna, acusándolos de planear todo, fue importante. Pero faltaba algo más. Y ahí aparecieron los celulares. Se intervinieron todos y se pidieron a las empresas la historia de cada uno. Un experto en tecnología trabajó durante un mes con un secretario del fiscal para determinar lugar y hora de cada llamada. Porque éstas, aún los handies, no se pierden en el aire sino que quedan

registradas en celdas, que por medio de antenas toman las zonas desde las que se producen. Así se descubrió que de un celular que sería de Cuca, hubo llamadas instantes después del crimen en el radio donde se produjo el hecho. En la misma situación están otros cinco celulares, todos de barras de la fracción Oeste y Palermo. La historia de los teléfonos también arrojó que hacía dos días había inteligencia sobre la zona y que el ataque no se produjo antes quizá por la presencia de testigos involuntarios. Y la coartada de los Schlenker, que a esa hora se dejaron ver en una heladería de Belgrano, cayó cuando el experto descubrió que sus celulares tuvieron esa noche llamadas constantes del resto, entre las 21 horas y la madrugada. El crimen fue a las 23.35.

No están aun las desgrabaciones de los diálogos. Como la mayoría fueron vía handy, llegar a eso es complicado. La estrategia de los abogados Sebastián Rodríguez, de los Schlenker, y Sebastián Ferrari, de Urko, apunta a demostrar casualidad en los cruces telefónicos. "Ellos tienen amigos en la zona. Además, que los hayan llamado no significa que hayan participado. Habrán hablado de fútbol, como siempre", le dijo uno de los letrados a Olé. De eso tendrán que convencer al juez. Aunque el argumento, al lado de las pruebas, no resiste análisis.

Copyright 1998-2008 Olé.com.ar - All rights reserved

5-

11.11.2007 | Olé.com.ar | Información General

BASTA DE VIOLENCIA

Así mataron a Acro

La Justicia ya tiene cómo se planeó y se ejecutó el crimen. Un anónimo dio la pista para poder resolverlo.

GUSTAVO GRABBIA

Un anónimo. Que llegó a la fiscalía escrito a máquina con un dato preciso: decía que Urko Berón habría contado por Palermo que "se planeó pegarle un susto a Gonza pero se les fue la mano". A partir de ahí la Justicia empezó a desandar el camino hacia los autores del crimen de Gonzalo Acro. Secuestraron el directorio del teléfono de Urko, que lo tenían desde la gresca del playón, y el de Cuca Girón, que lo había perdido en el Gasómetro el día que se le aplicó el derecho de admisión. Ahí empezaron a analizar todos los llamados y a tomar testimoniales. Fue un trabajo de tres meses hasta poder reconstruir lo ocurrido. Y según la Justicia, el círculo ya está cerrado: el crimen se habría planeado la última semana de julio, tras enterarse que Adrián y Gonzalo estaban reclutando gente en Don Torcuato para recuperar la barra. El jueves 2 de agosto hicieron la inteligencia sobre el gimnasio al que concurría Acro (sabían que iba los martes y jueves) y en el 7, lo que iba a ser un susto terminó en homicidio con participación directa de siete personas.

El fiscal siempre creyó que el ejecutor había sido Cuca, porque Adrián había declarado que Girón le dijo a gente de una murga de Saavedra "necesito un arma para quemar a un gil" y que tras el crimen, agregó: "Ya hice lo que tenía que hacer". En esa

misma declaración, Adrián apuntó: "Dicen que el arma la consiguieron en 300, pero no sé que significa". La fiscalía no dudó: Andrés Raba Torres vive en la casa 300 de Villa Mitre, Saavedra. Y como el teléfono de Raba y Cuca registra 53 llamadas por esos días...

Al resto los ubicaron a partir de cruzar llamadas y hacer inteligencia sobre el grupo de Palermo. Pero paradójicamente, recién hace diez días llegaron al autor material: Ariel Luna. "Nadie lo nombraba. Vimos un celular a nombre de Col modulando ahí pero no sabíamos a quien correspondía. Fue el último que descubrimos", le contó una fuente de la Federal a Olé.

¿Por qué cambiaron de opinión sobre Matera? Porque un mensaje de texto en el chip de Gonzalo decía: "No te olvides de la plata para pagar el gimnasio". Rastrearon y llegaron a un móvil a nombre de una chica. Era la novia de Matera. Y cuando analizaron el teléfono, había llamadas a gente de Palermo. Como él había dicho que no usaba celular, pasó a ser sospechoso y esa situación lo quebró. "Estaba amenazado. Me llegó un anónimo que decía "seguí portándote bien si no querés que te pase nada", fue la excusa de Matera para justificar su silencio anterior. Un silencio que hoy se transformó en un grito de Justicia.

Copyright 1998-2008 Olé.com.ar - All rights reserved

6-

13.12.2007 | Olé.com.ar | Fútbol Local

RIVER: BASTA DE VIOLENCIA

Tú dime con quién andas y te diré...

Salvo el caso Acro, la Justicia sumó todas las causas que involucran a River y ya estudia la hipótesis de la asociación ilícita, lo que se robusteció por los dichos de los Schlenker sobre su relación y la de Adrián con la dirigencia.

GUSTAVO GRABBIA

La investigación por el crimen de Gonzalo Acro puede tener derivaciones insospechadas. Porque la estrategia de los barras presos de mostrar al grupo de Adrián Rousseau como brazo armado de la dirigencia, robusteció la hipótesis de que la violencia podría tener relación con negocios del club. Idea que ya tomó estado judicial: la Cámara de Apelaciones decidió que todas las causas de River, salvo el homicidio de Acro, las lleve un mismo juez: Mauricio Zamudio. Sí, el que procesó a Adrián, William y Alan por la batalla de los quinchos, y lleva la gresca del playón, ahora deberá entender en los procesos por supuesta administración fraudulenta, iniciado tras denuncia del fiscal general de Buenos Aires, Luis Cevasco, y en la abierta por dichos del abogado Marcelo Parrilli, quien aseguró que la pelea de la barra fue por plata del pase de Higuaín. Y esto no termina acá: el juez Luis Rodríguez, que investiga el crimen de Acro, medita pedir que le asignen a él todas las actuaciones porque tras los dichos de los barras, cree que hay chances de que todo conforme una asociación ilícita.

Su hipótesis tendría sustento: una fuente de Cámara le aseguró a Olé que en la pelea por ver quién se quedaba con las causas (intervenían tres juzgados), uno de los

magistrados planteó la misma idea. Y el criterio de la Sala VII de la Cámara, integrada por los doctores Juan Cicciaro, Rodolfo Pociello Argerich y Abel Bonorino Però, va en ese mismo sentido.

Apenas se produjo la unificación de los procesos, todas fueron al fiscal Campagnoli, quien impulsó la investigación del caso Acro. Y éste pidió el allanamiento del club para encontrar pruebas de la administración fraudulenta, a partir de la cual se generaría una caja negra que serviría para financiar a la barra. El juez entendió que la medida era apresurada por el estado embrionario de la causa, y se negó. Por eso el fiscal recurrió a Cámara, donde la causa está bajo secreto de sumario, clave para que las partes no sepan qué se está investigando, lo que produce cierto nerviosismo en el mundo River.

¿Qué resolverá la Sala VII? "Hay sospechas de posibles pagos de sobrepagos en la construcción de un gimnasio, un frontón, y la ampliación del sistema de video. Se denuncia que de ahí saldría dinero negro para los violentos, al igual que de los países. También está el tema de que varios barras tenían sueldos del club. Pero el material indicial aún es bajo. Hay papeles que entregó un opositor (Osvaldo Di Carlo) e imputaciones que hace otro (Daniel Kiper). No parece suficiente para una medida tan extrema como allanar River. Lo más prudente sería aconsejar a la fiscalía reunir más pruebas y en caso de tenerlas, volver a la carga", le dijo una fuente de Cámara a Olé. ¿Y cómo juegan en todo esto las declaraciones de los barras? Más temprano que tarde serán anexadas, porque todo apunta a que el tema River podría transformarse en una megacausa. Y la Cámara, claro, ya dio el primer paso en esa dirección.

7-

27.12.2007 | Olé.com.ar | Fútbol Local

BASTA DE VIOLENCIA

Derecho de autor

La Justicia procesó a Alan Schlenker como autor intelectual del crimen de Acro y quedaría preso hasta el juicio oral. La misma suerte corrieron Spinelli y Piñeyro.

GUSTAVO GRABBIA

Era un secreto a voces. Tanto que la defensa de Alan Schlenker ya tenía preparado el recurso para apelar a la Cámara el procesamiento. Y no hubo sorpresas: el juez Luis Rodríguez confirmó que a su entender, el barra es el autor intelectual del crimen de Gonzalo Acro y por eso deberá seguir preso en el penal de Marcos Paz hasta que llegue el juicio oral. La única carta que le queda a Schlenker por jugar es que la Cámara le revoque el procesamiento o le de una excarcelación, lo que parece complicado. Igual, la Cámara no se pronunciaría, antes de fin de enero. El juez también procesó con prisión preventiva al Pelado Sergio Piñeyro y a Cristian Gato Spinelli, y a los tres les trabó embargo por 250.000 pesos. Así, ya son ocho los barras en esa condición, ya que anteriormente había tomado la misma decisión para con William Schlenker, Alejandro Balá Echeverry, Andrés Raba Torres, Carlos Urko Berón y Martín Pluto Lococo.

No te creo nada. El juez tenía entre sus manos demasiado material que comprometía a Alan. Por un lado, los llamados telefónicos durante el día del hecho con Oveja Pintos, uno de los presuntos autores materiales del crimen. Por otro, la declaración del barra Rubencito, que dijo que fue utilizado por Alan como coartada la noche fatal del 7 de agosto. A eso le sumaba un par de datos clave más: Alan moduló su

handy en la zona del hecho la noche anterior, y para el juez fue a reconocer el terreno. Además, tenía chequeado que el domingo 5 fue a Don Torcuato junto a los de Palermo a buscar a Adrián y su gente, que el lunes 6 se reunieron en una pizzería de Belgrano para vengar un ataque del otro grupo al barra Monzón y que el miércoles 8, 20 horas después del homicidio, se juntaron en una casa en Carupá a decidir qué hacer y a partir de ese momento, los handys que solían usar quedaron desactivados.

Alan intentó rebatir en su indagatoria de cuatro días cada uno de estos puntos, pero el juez no le creyó nada. Y remarcó una vez más que tenía, contra Adrián pero también contra Gonzalo, un odio visceral. Según el magistrado, Alan le había ofrecido a Acro agarrar la barra pero éste se negó y se quedó con Rousseau. Y eso lo consideró como una alta traición.

En el caso de Piñeyro, el juez cree que trasladó en su auto a los asesinos. Eso, aún cuando hay declaraciones contradictorias sobre si el vehículo en cuestión se trataba de un Fiat Uno azul, como el de él, o un Duna bordó, como el de Balá. También Piñeyro participó de las reuniones del lunes 6 y miércoles 8, pero tiene un dato más inquietante: la noche del crimen estuvo junto a Cuca, Kevin, William y Pluto hasta un par de horas antes del hecho.

La situación de Spinelli, en cambio, tenía matices. De hecho, el dato clave para su detención, se había caído: su Ford Courier blanca no estuvo en la zona del hecho, sino que el vehículo era un Renault Express de la concubina del Colorado Luna, sindicado como quien disparó a Acro y Gastón Matera. Pero su participación en la reunión de Don Torcuato el domingo anterior al crimen y la de la noche posterior en Carupá, fueron suficiente para el juez. Que ahora sólo espera dar con los prófugos para cerrar un caso que, según él, está esclarecido.

